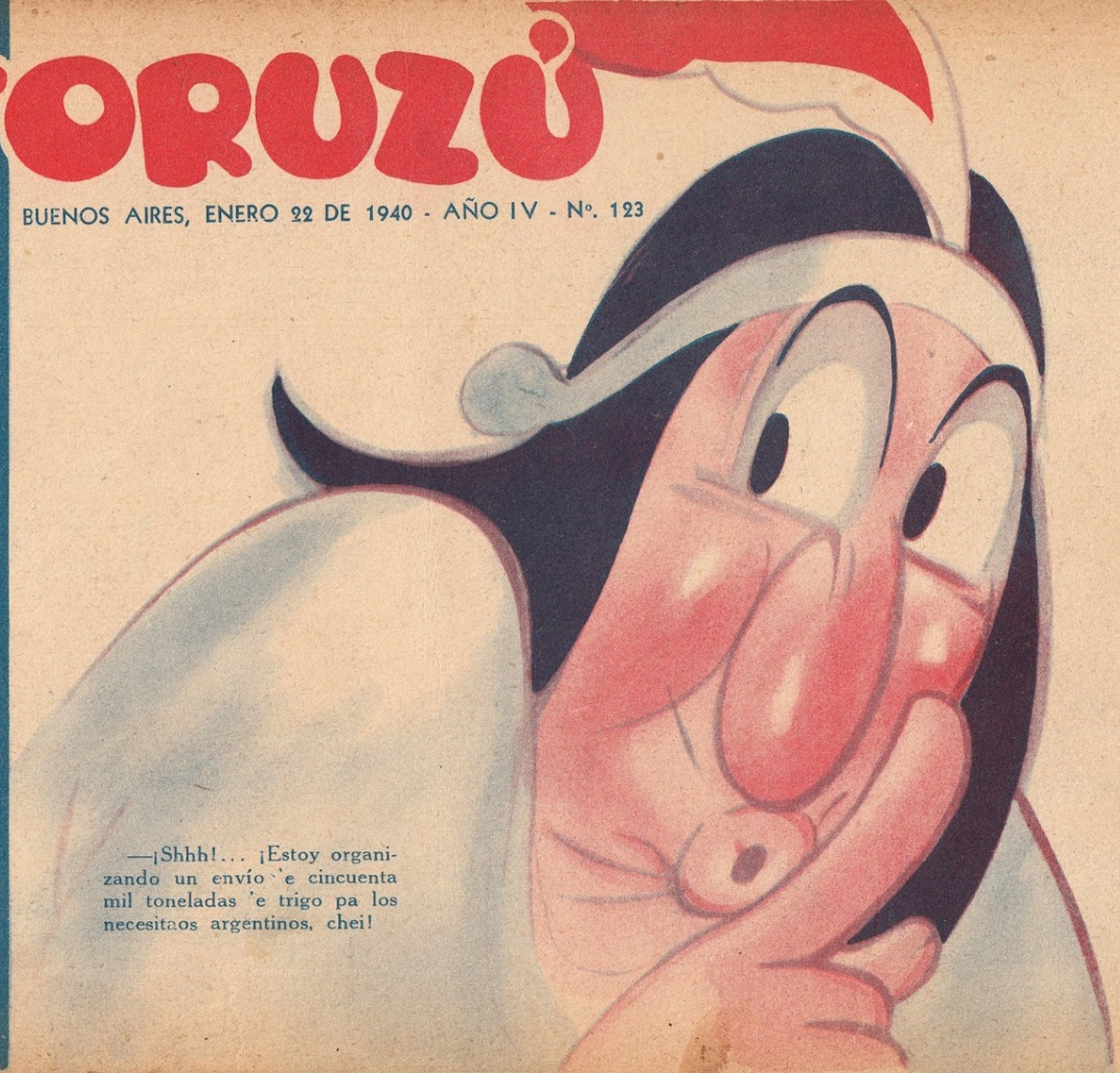
PATORUZÚ

BUENOS AIRES, ENERO 22 DE 1940 - AÑO IV - Nº. 123

EN ESTE NUMERO:

- ¡EL CHACHO **se estrella contra** PATORUZU!
- ¡DON FIERRO **al asador!**
- ¡CAPICUA **siempre tiene premio!**
- **Y las inigualables historietas:** EL FANTASMA BENITO, ELLOS, PEPE EL PISTOLERO, EL GNOMO PIMENTON y PONY.
- **Una nota política de El Negro del Buffet:** LAS DOS CARAS DE LA MEDALLA.
- ARTURITO BARRIOVIEJO, LA VIDA COLOR DE ROSA, ENTRE PITOS Y FLAUTAS, INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA, YO ME HAGO EL ARTICULO **(Federico Domínguez),** LA RADIO EN BROMA, LA FAMILIA DE PANCHO ARGUELLO, NOTICIARIO PATORUZONE, DEFINICIONES Y VARIOS CUENTOS Y NOTAS "BIEN PATORUZU".



—¡Shhh!... ¡Estoy organizando un envío 'e cincuenta mil toneladas 'e trigo pa los necesitaos argentinos, chei!

20 cts.
EN TODO EL PAIS

ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 34

Aceite

UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Productores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡$ **1.000** semanales! ¡Consuma aceite **UNICO**!

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido exacto y rendimiento extraordinario: pida

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

PATORUZÚ
REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES
AÑO IV Nº 123 ENERO 22 DE 1940

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

...COMO tuitos los años, en cuantito el calor se dejó sentir más de lo deseao y el pueblerío sintió la necesidad 'e un poco 'e hielo pa rifrescar el agua, salieron a rilucir los aprovechaos que se quieren enyenar el tirador a costa 'e las necesidades más urgentes. Y ansina jué cómo la barra 'e hielo se cotizó como si ese artículo juera privilegio d'hijo 'e rico. Esperemos que con semejante ejemplo la Junta 'e Abastecimientos les apriete las clavijas, a ver si ansina pal año cuarenta y uno, por lo menos, hasta el más pobretón pueda darse el gustazo 'e saborear un rifresco con pajita.

★

...UN hecho bochornoso, sin ningún atenuante que lo justifique, por cualquier lao ande se lo mire, ha venido a poner 'e manifiesto qu'en materia 'e política, 'e politiquería, mejor dicho, estamos entuavía en la época en que las elecciones las ganaba el que a balazos conseguía yevarse la urna pa las casas y enyenarla con sus boletas. El tiroteo 'e la caye Pichincha, además di hacerte apretar los dientes en un ¡canejo! incontenido, hace pensar en l'imperiosa necesidad 'e quitarles el trabuco a "los muchachos", pues, de no, vamos a tener que pasar frente a los comités en automóviles blindaos.

...SIN qu'el Ministerio 'e Agricultura haya hecho otra cosa que dar consejitos por radio a los granjeros y fruticultores, se pierden irremediablemente dos miyones 'e naranjos en la provincia 'e Corrientes. Y no es que se quiera criticar eso 'e los consejos. No. Lo que se critica es que, sabiendo 'e sobra los señores técnicos cuál es el mal que debe atacarse y cómo debe controlarse la destrucción 'e las plantas enfermas que han de contagiar a las otras, se hayan quedao tranquilamente en las oficinas, enyenando planiyas con numeritos, en lugar 'e salir a las güertas a cumplir como manda el código.

★

...EL Poder Ejecutivo 'e Córdoba se ganó el aplauso, no ya di aqueya ciudad solamente, sino 'e tuito el país, ande los imitadores debieran multiplicarse en casos como éste. Se trata, chei, 'el dicreto por el cual ordena a una empresa concesionaria d'electricidad a rebajar en un diez por ciento las tarifas. Es claro, chei, qu'esta rebaja no es ordenada porque sí, sino muy di acuerdo con ciertas cláusulas 'e la concesión. ¡Y me hubiera gustao saber cómo les habrá sonao a los 'e la empresa el cantito 'el que les leyó la disposición, chei!

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO.
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410.
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636.
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 70659.

Aparece todos los lunes. Suscripción anual $ 10.
Semestral, $ 5. Número atrasado, $ 0.40. Distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno.
Correo Argentino. Tarifa reducida. Concesión 3794.

PATORUZU APARECE LOS LUNES

¡SÍGALO A DON ABSTEMIO!

¡Y deléitese, semana a semana, con sus reflexiones de borracho!

Don ABSTEMIO DISCURRE

—Leyendo los diarios, hic, se me ocurre pensar, hic, si en los países beligerantes no estarán los estados mayores, hic, formados por jefes de publicidad...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡GOOOL en la Avenida Nueve de Julio!

UNA NOTA PORTEÑA DE CARLOS CISNEROS DIAZ

ALGUIEN dijo que no sólo era la más ancha, sino la más corta, la más costosa y la más inútil del mundo. Pero una parte de la población, que nada sabe de definiciones, le dió su sentido práctico. La avenida Nueve de Julio ha sido descubierta por los niños. Podrán los grandes protestar cada vez que tienen que cruzarla a los rayos del sol o bajo la lluvia. Los chicos saben, en cambio, que en su pista asfaltada y ondulante tienen la mejor cancha de fútbol. No hay otra igual en el mundo, enclavada en el centro de la ciudad, teniendo como tribunas los ventanales de los rascacielos y la masa de espectadores que va y viene en tranvías, ómnibus y colectivos.

—¿Y... marcamos la cancha?

—Ya está.. Desde aquel hoyo hasta la fuentecita ésta.

El "hoyo" es la línea demarcatoria del field, pero hay tantos en el lomo erizado de la avenida, que a veces originan confusiones.

—¿Cuál hoyo?... ¿Ese más grande, o éste de aquí?

—Ninguno de los dos..., aquel otro.

El partido comienza. Los pequeños fútbolers forman un mundo aparte. ¿Qué importa ese tránsito endemoniado de la plaza de la República, que hace pensar al palo borracho que ha tomado unas copas de más?

La pelota, en el centro de la avenida, va trazando arabescos en el asfalto y, de pronto, en medio del estruendo de bocinas impacientes, se oye el grito clásico y triunfal: ¡GOOOOOL!

El insider, que hace a la vez de half y de back, de referee y de linesman, consiguió dominar un pique falso de la pelota, se la pasó al cordón de la vereda, que la devolvió en seguida, y, cortándose por entre la defensa, marcó, de sobrepique, el primer tanto del partido. La red imaginaria del arco no detiene la pelota, y ésta, a pequeños saltos, cruza la calle Tucumán.

—Che..., ¡guarda con el tranvía!

—No hay cuidado..., por aquí pasa el Lacroze.

ILUSTRO DIVITO

Amarillo, como gorrión teñido de canario, avanza el armatoste, más asmático que nunca. En su frente, un letrero: "Caballito". ¡Decirle "caballito" a él, que es un jamelgo más cansado que el de vieja

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

victoria del Mercado de Abasto!

Desde la acera, el turco que vende sedas presencia el match de los purretes.

—¿Y ésta cuánto vale?

—Se la deja, bor ser usté, siete pesos la metro...

—¡Siete pesos!... Pero si recién, aquí al lado, me la ofrecieron a cinco cincuenta...

—¡Imbosible!...

Hay otro avance sobre al arco, y el turco, buen hincha en el fondo, no se puede contener.

—¡Bateala ahora!... ¡Bateala ahora!... Bor ser usté, te la deja seis cincuenta... ¡Bateala ahora!

En los bancos de piedra, inhóspitos y ásperos, una obesa señora descansa mientras vigila las andanzas del perrito que sacó a tomar aire.

La pelota, nada más que por azar, le pega al animal justamente en el hocico y le hace lanzar un chillido.

—¡Salvajes!... Serafín..., vení, Serafín... ¡Hijo de mi alma!

Y el perrito se acerca, doliente y mimoso, como un niño mal criado.

Es hermoso vivir fuera del tiempo, o, mejor dicho, fuera del reloj. Pero sólo pueden hacerlo los niños y los desocupados. Por eso, el partido no es de noventa minutos. Dura dos o tres horas y termina cuando la purretada ya no puede más y ha llegado la hora del té o de la cena. Veintisiete goles contra catorce es el resultado del match interminable.

A cada instante aumenta el tráfico de la avenida. De los túneles comienzan a salir, como cucarachas despavoridas, los autos, que allí estuvieron guardados todo el día. El obelisco, con sus flancos revocados, más que una obra de arte parece el capricho de un albañil enriquecido. Se colora el agua de las fuentes con las luces de los reflectores y las plantas se empequeñecen en ese desierto de asfalto. Desde su garita, complicada de señales y de guiños luminosos, el agente de tráfico hace seguir a los vehículos por cauces inverosímiles. Pero, si fuera tan sólo por eso, la avenida continuaría siendo la más ancha, la más corta, la más costosa y la más inútil del mundo. Su justificación está en el espacio que brinda a los purretes del centro para hacer sus partidos de fútbol y a las señoras obesas para pasear a sus perritos. Nosotros recién lo comprendemos, y pensamos que, después de todo, el mérito es de Marianito.

AMPOLLAS EN LOS PIES

USE

Tarborats

(Sales Sanativas)

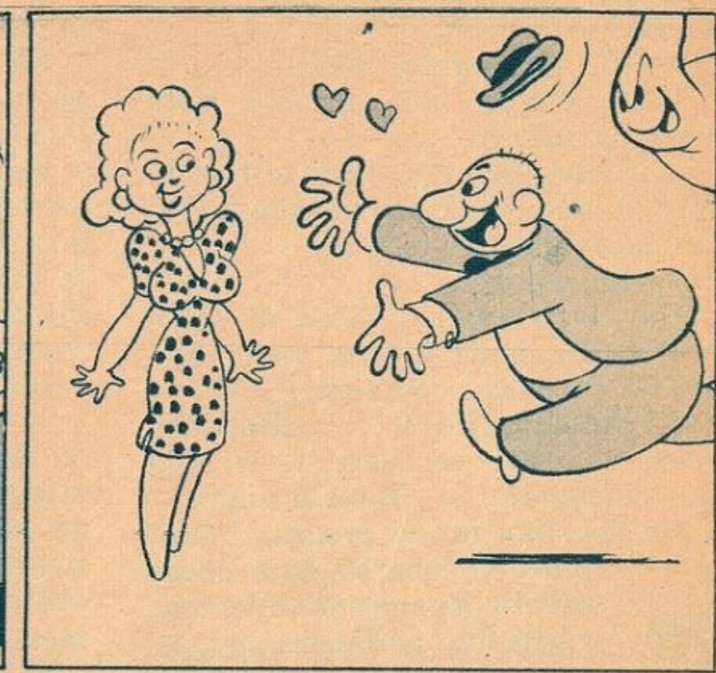
Alivio inmediato para todo dolor de pies con un baño tarborado. El paquete para muchos baños a $ 1.90

En todas las farmacias y en la

FRANCO-INGLESA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE

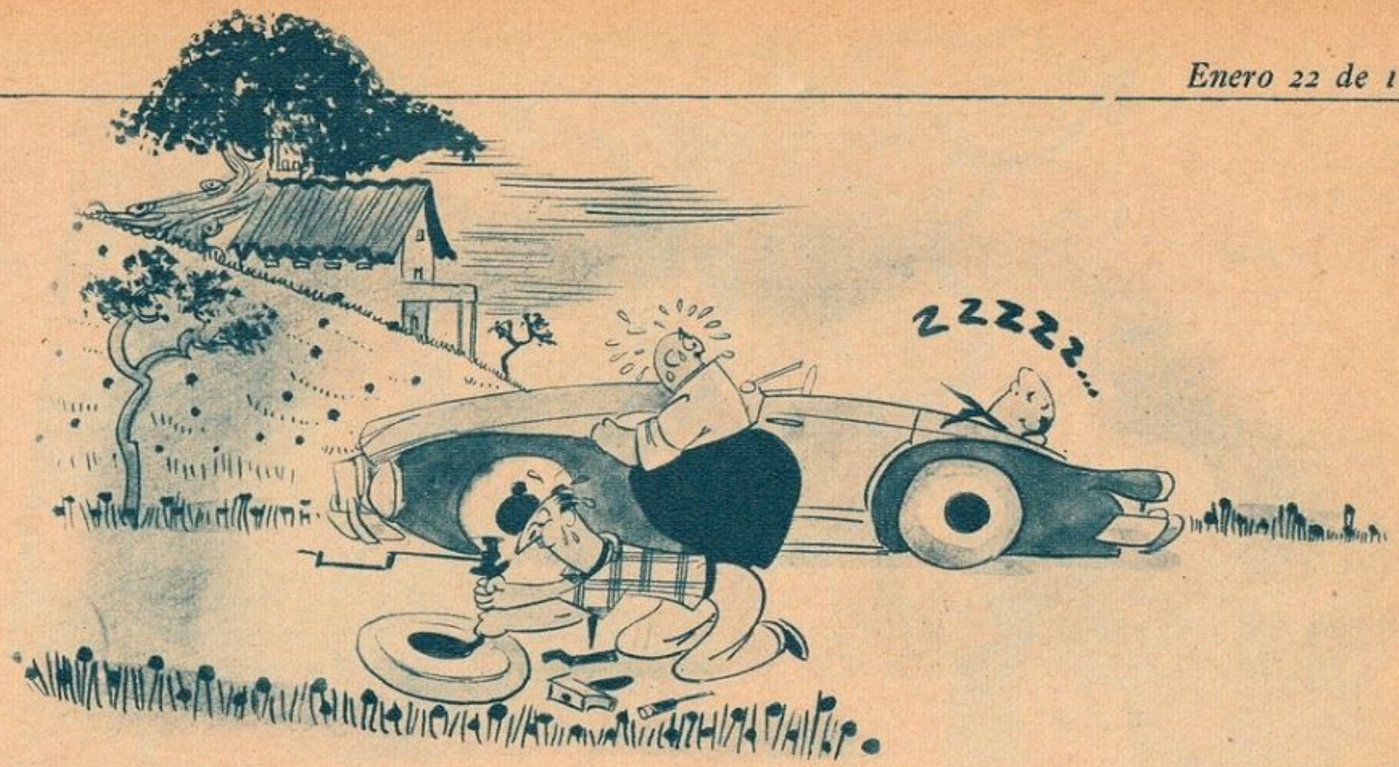


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ARTURITO BARRIOVIEJO
(un muchacho derecho)
La Estancia Del Sullivan

Por BILLY KEROSENE

ILUSTRÓ DIVITO



Las otras noches estaba tomando mi habitual café en el "Gutiérrez Bar", con Arturito, cuando cayó el Sullivan con su formidable 8 en línea, dispuesto a llevarnos a dar una vuelta por el balneario.

—¡Qué balneario ni balneario! — protestó Arturito, que está de un humor de todos los diablos con el calor —. ¡Si todavía dijeras al campo!...

—Y, si querés, ¿por qué no? Nos vamos a mi estancia de Roque Pérez — dijo impasiblemente el Sullivan.

Arturito no pareció darse por aludido con la respuesta, pero de golpe sintonizó:

—¿Decís que a tu estancia? ¡Y vamos!

—¿Ahora? ¿Esta noche?

—Sí. Nos vamos una semana. Le mando una carta al jefe diciendo que me insolé, y Santas Pascuas! ¿Querés venir vos también, Pelado?

—Yo... — tartamudeé, tratando de zafarme —. Pero ¿y el empleo?

—¡Qué empleo ni empleo! Vos te venís con nosotros. ¡Das parte de enfermo y sanseacabó! Mirá, Sullivan, llevame hasta mi casa, que voy a recoger las botas y las bombachas y a avisarle a la vieja... ¡Empleo!... ¡Dejate de pavadas! Vos te venís con nosotros, Pelado. Te vas a divertir... ¡Pensar en el empleo! ¡Con este calor!

Uno nunca mide las consecuencias de los actos que realiza impulsivamente. Dudaba. Pero, ¡cómo le iba a decir que no a Arturito! ¡La sorpresa de papá cuando le expliqué que me iba al campo! Me dijo gravemente que si me iba porque sí, de esa manera podía quedarme allá... ¡Que no volviera a poner los pies en casa! ¡Lo que no hace uno por un amigo!

El viaje no fué malo. Sólo pinchamos tres neumáticos, y como Arturito dormía dentro del auto, yo tuve que ayudarle al Sullivan a cambiarlos. A pesar de eso y de que nos quedamos sin nafta, teniendo yo que caminar 20 cuadras con un tachito, el viaje no fué malo. Llegamos ya entrado el día.

Y como Arturito había dormido durante todo el trayecto, no hubo forma de poderme ir a acostar para reponerme de las fatigas del viaje.

—¡Qué te vas a ir a dormir ahora! Vamos a dar una vuelta a caballo... Me salgo de la vaina por montar un pingo... Hace como seis años que no ando. Y de paso ir a conocer a las chicas del pago...

Estaba que me caía de cansancio, pero Arturito iba a creer que era mala voluntad y me dispuse a acompañarlo. Se cambió las ropas de la ciudad, y se puso botas y bombachas. En seguida le dijo al capataz que momentos antes le había presentado el Sullivan, con ese tono confianzudo:

—Che, Jerónimo. Traeme dos pingos de los buenos. Voy a dar una vuelta con éste. ¡Andá; apurate!

Yo creo que si lo hubiera tratado con más respeto, Jerónimo hubiera traído dos caballos decentes. O es que el caballo se asustó cuando iba a montarlo. Puse el pie en el estribo, doy el salto, y antes de que pudiera caer en la silla de montar, el caballo se mueve, se encabrita y yo quedo con el pie en el estribo, pero colgando cabeza para abajo. Si no lo detiene Jerónimo, me hace barrer el suelo con la cabeza.

Arturito por poco se tira al suelo de la risa.

—¡Pero matate, Pelado! ¡No sabés bolear la pierna! ¡Hacé el favor! ¡Cómo se ve que no sos de campo!

Bueno. El todavía no había montado, porque se había quedado arreglando el cabestro. Pone el pie en el estribo. Monta, pero se le zafan las riendas, y el caballo — él dijo después que era un potro — sale a todo galope. Arturito quiso agarrarse de las crines, pero como el caballo se detuvo de golpe salió volando sobre la cabeza del equino, yendo a dar de espaldas contra un tanque australiano. Volvió con una mano en la columna vertebral y echando chispas.

—¡Quién fué el que le pegó al caballo! ¿Quién? — preguntaba. ¡No hubo forma de convencerlo de lo contrario!

Jerónimo se sonreía socarronamente y quiso ir a ensillar otros, pero Arturito porfió.

—¡No! ¡Que me voy a dejar influenciar por un caballo! ¡Nunca! ¡Agarrá el tuyo y vamos!

Fuimos...

Así me fué. Arturito hace dos días que está de cúbito dorsal. A mí me fué mejor. El golpe fué en la nuca y tuve un principio de conmoción cerebral. Pero ahora estoy bastante mejor, a Dios gracias.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

INGRID BERGMAN

POR DICK HERO

Desde el Super Pullman

"VUELA, VUELA, CABALLITO"

¡Gracias a San Cinéfilo y al zar del celuloide! Bendito sea Joe Penner y "Vuela, vuela, caballito". He aquí una presa espléndida para caer bajo las pinzas...

Digamos, ante todo, que por curiosa coincidencia se parece mucho a la película nacional "La mujer y el jockey". Es de ambiente turfístico, tiene un caballo que siempre entra último, con el número cinco, y pretende, también, resultar cómica...

El caballo repite sus performances porque se llama "Hipo". Allá como aquí hay chóferes que dan datos en el viaje, fijas que se ahogan y esperanzas que mueren en el "no placé"... Pero el caballo del film gana al final porque se toma un barril de cerveza. Pequeña diferencia. Entre nosotros, sobre todo en La Plata, si le dan un barril de algo para que gane es de morfina.

Después, está Joe Penner. ¡Lindo ejemplar de cómico norteamericano! ¡Hay que ver qué bien hace el zonzo! ¡A la perfección! A nosotros nos parece que está completamente natural. Con franqueza, preferimos a Severo Fernández, a pesar de que en "La mujer y el jockey" no pudo olvidarse de su propio nombre.

Los chistes de carreras son internacionales. Un buen "palmolive" yanqui va al hipódromo a correrse la "fija" y le dice al informante:

—¿Trajiste las velas?

—¿Para qué?

—Para iluminar la pista cuando "Hipo" llegue al disco...

"INTERMEZZO"

Mala semana! He aquí otra película muy buena... Si esto sigue así, ¿en qué vamos a gastar la tinta de escorpión destinada a los últimos estrenos?

"Intermezzo", al que le han puesto, sin necesidad, el subtítulo de "una historia de amor", es una excelente película. Humana historia de una pasión que aleja a un famoso violinista de su hogar, y echa a una mujer joven a la aventura. Leslie Howard está todo lo bien que ustedes suponen. Pero la revelación es Ingrid Bergman, una magnífica actriz debutante, cuyo brillo deja a oscuras todo lo demás. Es sueca, y tiene mucho "garbo". Va a ir muy lejos...

Lástima que en medio de tanta belleza sobresalga, por contraste, un lunar en el argumento. Ese lunar que ponen en sus más delicados películas los norteamericanos, víctimas de un irresistible sensacionalismo. No había necesidad de que la hija del violinista fuera atropellada por un auto para que el padre volviera al hogar... Eso está bien en la receta de un film vulgar y silvestre, pero en una película de excepcional calidad artística, como es "Intermezzo", queda como si alguien se pusiera a cantar "Mano a mano" en un concierto de la Wagneriana...

"LA REBELION DE LOS MUERTOS"

¡Se dió vuelta la taba! Pasamos, de golpe, al paraíso de las películas cachables. "La rebelión de los muertos" es de misterio. ¡Uh, uuhh!... Un misterio tan impenetrable, que cuesta encontrarlo. Para llegar a él hay que aguantar una enorme lata romántica entre un joven doctor Louque, que se enamora de una rubia que no vale un cuarto de dólar, y porque ésta prefiere a un amigo, extrae de las ruinas de un templo de Angkor la fórmula secreta para producir "zombies", hombres sin almas, sobre los cuales él puede ejercer el completo dominio de su voluntad.

De paso, la formulita le sirve para alejar al rival y atraerse a la rubia... Nosotros, en su caso, buscaríamos una fórmula para alejarnos de ella, y le mandaríamos un regalo al rival por haberse ligado la herencia; pero, ¿qué quieren?, las películas de misterio son así...

El que no tiene desperdicio es el veterano Roy D'Arcy, que se manda un villano de cine mudo con sonrisas torcidas y miraditas relampagueantes que son un primor. Menos mal que "La rebelión de los muertos" se estrenó modestamente y no atrajo mucho público; de lo contrario, a la salida se hubiera formado un mitin frente a la boletería, obligándole a cambiar el título. Porque la cosa se transformaría en "La rebelión de los vivos"...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

"PRIMER AMOR"

UN cuento de hadas moderno... Diana Durbin haciendo de canora "Cenicienta"... Pero agradable, muy agradable. Los norteamericanos son maestros en el arte de tomar la nada — como es el argumento de esta película — y transformarla en un espectáculo cien por cien entretenido.

Lo mejor son los "gags" — situaciones cómicas — que decoran la acción. Se producen por una acertada y pintoresca pintura de los personajes de esa extravagante familia aristocrática donde va a morar la huerfanita graciosa, que es Diana Durbin.

La madre está absorbida por la astrología y sólo piensa en las estrellas — hasta que el paciente marido explota y promete hacer que las vea de veras —, y la hija por la figuración social. El hijo es un espléndido espécimen de haragán de frac, que ni siquiera se ofrece para dirigir un auto.

—¿Dirigir un auto? — dice, escandalizado—. ¡Jamás! No es tanto trabajo como caminar, pero ya es trabajo.

El padre, máquina productora de dólares, llega, con su cartapacio debajo del brazo, cuando todos sus familiares se han ido. Con aire de conspirador, pregunta al mayordomo:

—¿Se han ido todos? ¿Sí? ¡Espléndido!

En medio, Diana canta maravillosamente "Amapola", en castellano; un vals de Strauss y un trozo de "Madame Butterfly". En suma: una película tan buena que no permite hacer chistes a costa de ella.

Sucesos de AQUI y de ENFRENTE

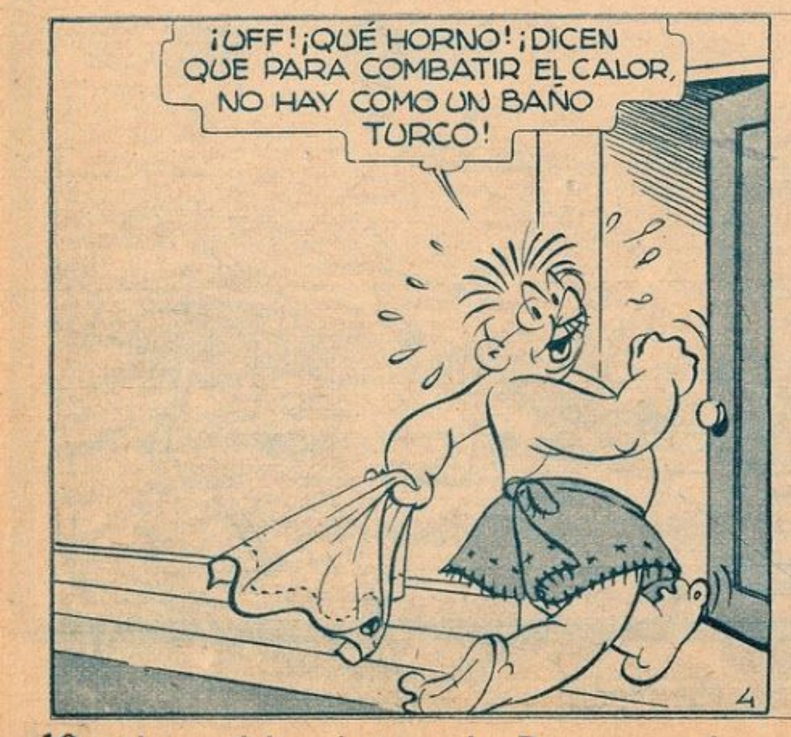
Enrique Santos Discépolo esperaba que su película "Caprichosa y millonaria" se estrenara en estos días para lucirse, pero los inconvenientes judiciales impidieron el estreno, y el popular "ñato" se quedó con un palmo de narices.

Hay lío con "La mujer y el jockey". En el film figura que fué supervisada por Bayón Herrera, pero el director José Suárez lo niega. Estamos en condiciones de afirmar, a juzgar por sus valores cinematográficos, que la supervisión fué ejercida por el jockey Elías Antúnez.

Tito Guizar llegará en estos días a Buenos Aires, para filmar una película en la E. F. A. Sugerimos que podría escribir el argumento Petrona C. de Gandulfo. Tratándose de Guizar

—¡Querido!... ¿Tú no sientes olor a gas?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

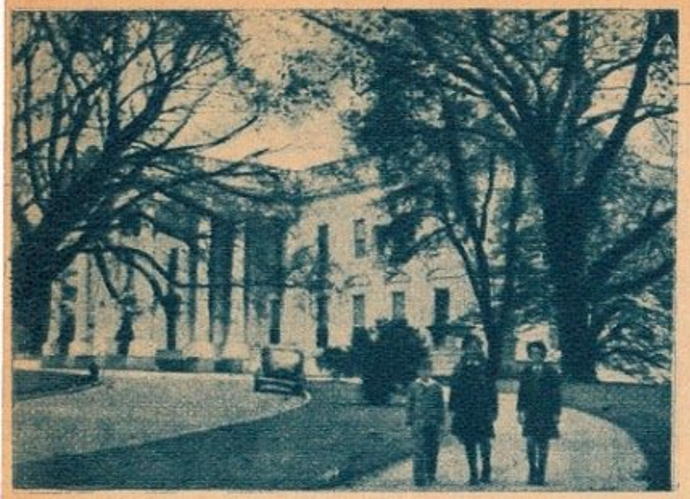


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

LAS DOS CARAS DE LA MEDALLA

Por EL NEGRO DEL BUFFET



CUADRO I

EN la casa del caudillo conservador. Moblaje lujoso y relativamente nuevo. No tiene más que diez años. Sillones amplios y cómodos. "Potiches" artísticos, distribuídos con buen gusto.

EL CAUDILLO.—¡Mala tos le siento al gato!... Me parece que esto se acaba... ¡Qué rápido pasa el tiempo!... Si parece que el 6 de setiembre fué ayer no más... *(Se pasea con las manos a la espalda, absorto en sus pensamientos).*

LA ESPOSA. — ¿Se puede?... *(Sin esperar respuesta, entra resueltamente).*

EL CAUDILLO. — ¡Ah...! ¿Eres tú?

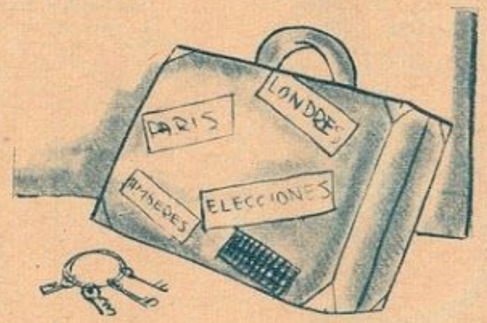
LA ESPOSA *(melosamente).* — ¿Te interrumpo, querido?

EL CAUDILLO. — No..., no... Estaba meditando... *(Mirando sonriente a su mujer, con aire de superioridad)*... Siempre es bueno meditar de vez en cuando...

LA ESPOSA. — ¿Tienes alguna preocupación?

EL CAUDILLO. — No...; pensaba en las próximas elecciones... Tú sabes que la política...

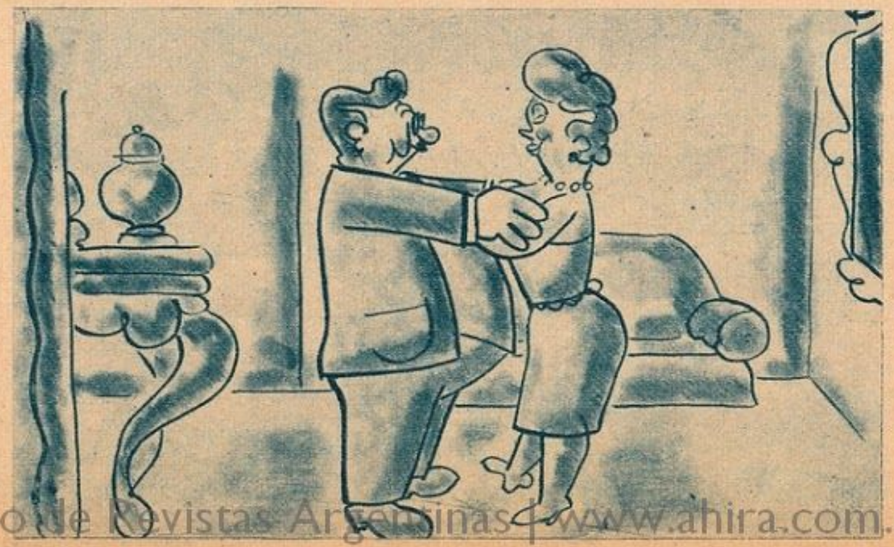
LA ESPOSA *(con gesto de desagrado).* — ¡Oh, la política!... Siempre la política... *(Tratando de desviar la conversación).* Dime una cosa... ¿Cuándo salimos para Mar del Plata?... Las chicas de Larrazábal ya se han ido... Las de Zumarán también. Todo el mundo está allá, y nosotros...



EL CAUDILLO. — Iremos oportunamente, querida...; dentro de una semana a lo sumo...

LA ESPOSA. — Desde hace un mes vienes diciendo lo mismo... Yo necesito saber... No tengo nada que ponerme... Ya he encargado algunas cosas, pero me faltan, todavía, los vestidos de playa..., zapatos..., sombreros..., en fin... Tú sabes que no puedo ir desnuda...

EL CAUDILLO *(zumbón).* — Hija..., si vas a bañarte no veo para qué tanta vestimenta... *(Recobrando su seriedad).* Escúchame... Es necesario que hablemos.



Cuando tú entraste estaba diciendo: mala tos le siento al gato...

LA ESPOSA *(alarmada).* — ¡Quién!... ¿El "Pompón"?... ¡Dios mío!... ¿Qué tiene?

EL CAUDILLO. — No, mujer... Me refería a la política.

LA ESPOSA. — Siempre la dichosa política...

EL CAUDILLO. — Calla y escucha... Esto se termina... Creo que muy pronto volvemos a la oposición... Y es necesario prevenirse... Tú sabes... El dinero, así como ha venido, se va... Y nosotros no somos, precisamente, previsores...

LA ESPOSA. — Pero, querido...; yo no creo que...

EL CAUDILLO. — Yo sí creo... Ustedes, las mujeres, son deliciosas porque no entienden de estas cosas... Y tú eres la más deliciosa de todas...

(La esposa, que no ha captado el sentido de la frase, sonríe tiernamente).

LA ESPOSA. — ¿Entonces nos vamos a Mar del Plata?

EL CAUDILLO. — Pero, hijita...; déjame concluir. Debemos hacer economías... Hasta ahora todo iba muy bien... La dieta de diputado... Algunos otros negocios que nunca faltan... Ahora, los tiempos van a cambiar... ¡Cuando yo te digo que mala tos le siento al gato!...

LA ESPOSA. — Querido... Yo no le veo. A ti te van a reelegir... Por lo menos así me lo habías dicho...

EL CAUDILLO. — Como candidato... Pero como diputado... ¡Hum!... Me parece que no...

LA ESPOSA.— Siempre has ganado las elecciones...

EL CAUDILLO *(abrazándola como para*

protegerla y refugiarse a la vez). — ¡Inocente criatura!... Pero ahora van a ser comicios limpios... ¿No te das cuenta de nuestra tragedia?... ¡Adiós dieta!... ¡Adiós negocitos! ¡Adiós este buen pasar que tenemos desde 1930!...

CUADRO II

EN la casa del caudillo radical. Moblaje antiguo y sólido. Se advierte que del juego del comedor falta la vitrina, vendida seguramente en un momento difícil. Del techo pende una arañita de dos luces, con una de las bombitas quemada. Centro de mesa de terracota, de gusto artístico muy discutible. Carpeta raída y algo manchada.

EL DIRIGENTE *(en saco piyama).* — No hay mal que dure cien años... Siempre le he dicho a los muchachos: Algún día aclarará, cuando pase la tormenta... ¡Je..., je!... Y aclara..., no hay nada que hacer...; aclara... ¡Je..., je!

LA ESPOSA. — ¡Por Dios, Policarpo!... Cualquiera diría que te has sacado la lotería...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL CAUDILLO. — Más o menos, m'hijita..., más o menos... Como yo le digo a los muchachos... Aquel que sabe esperar, no siempre ha de estar sentado... ¡Je..., je!... Y ya lo ves... Primero Catamarca..., ahora parece que Buenos Aires... No; si el gordito no puede negar que en el fondo es un buen radical... ¡Para que lo haya aplaudido hasta Marcelo!...

LA ESPOSA *(esperanzada)*. — ¿Y tú crees?...

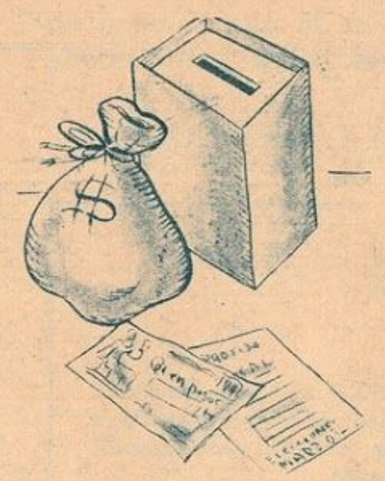
EL CAUDILLO. — ¡Pero es claro, m'hijita!... Como yo le digo a los muchachos: ya verán que muestra el juego en los comicios de marzo... ¡Je..., je!

LA ESPOSA *(más esperanzada todavía)*. — ¿Y tú?

EL CAUDILLO *(con aire de suficiencia)*. — Yo iré en la lista de diputados... Tú sabes que en elecciones libres, primero yo... Si hasta ahora no he sido es porque los conservadores... *(con acento de orador de barricada)*... ¡Los conservadores vilependiaban la conciencia ciudadana, sumiéndola en la noche oscura del fraude y la ignominia!

LA ESPOSA. — Querido..., cuando seas diputado..., lo primero que tenemos que hacer es sacar el anillo y los aritos... Mira que todavía se van a perder...

EL CAUDILLO *(protector)*. — Pierda cuidado, m'hijita... También nos vamos a mudar, porque esta casita es muy chica... Compraremos otros muebles más modernos y un "living"... Tendrá usted su "living"... ¡Je..., je!... Como yo le digo a los muchachos: Aprovechen la mañana que después viene la tarde...



LA ESPOSA. — Si supieras... ¿Te acuerdas de aquel tapado que vimos en el invierno?... Bueno, todavía está...

EL CAUDILLO. — Pero, m'hijita... ¡Con este calor!...

LA ESPOSA. — Te decía no más..., para el otoño...

EL CAUDILLO. — Tiempo al tiempo, querida...; no hay que andar a los galopes cuando se puede ir al paso...

LA ESPOSA. — Una cosa sí te voy a pedir... ¡Es casi un antojo!... Viejito; cuando seas diputado..., ¿me comprarás un zorro?... Me lo prometiste poco antes de la revolución..., ¿te acuerdas?... Y las martitas que tenía entonces están tan peladas que dan lástima verlas. Yo pensaba hacer una de las dos..., ¡pero qué quieres que haga con una martita!

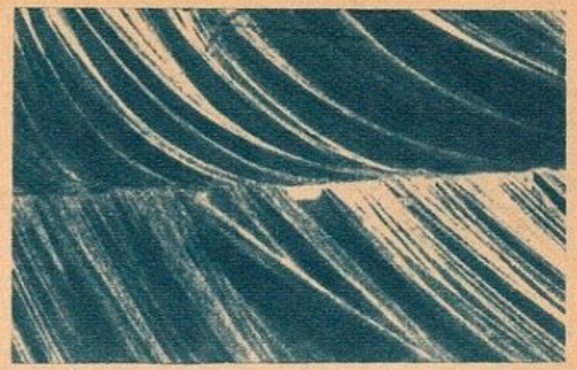
EL CAUDILLO. — Tendrá su zorro, querida... ¡Je..., je!... Lo prometido es deuda y yo no me olvido... Como le digo a los muchachos: Promesa que ha sido hecha se cumple aunque pase un siglo... Venga... Abráceme, que a su zorro ya lo tenemos agarrado de la cola...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡¡RAPIDO!! Ud. que es inteligente...

I ¿QUÉ REPRESENTA ESTA FOTO?
Le damos UN MINUTO para adivinarlo.

II ¿Qué cosa es la que corre y no tiene piernas, silba y no puede hablar?
Tiempo: DIEZ SEGUNDOS.



¡PRUEBE SUS APTITUDES DE DETECTIVE!...

En cada hombre, en cada mujer, hay un detective en potencia. Cuando se comete un delito misterioso, cada uno tiene su hipótesis. Pues bien, demuestre usted sus aptitudes de Sherlock Holmes descubriendo el misterio que le exponemos a continuación:

EL MISTERIO DEL CUARTO CERRADO

ROLAND, el mayordomo del rentista Rambeau, se puso en comunicación telefónica con la policía.

—Temo — dijo Roland — que M. Rambeau haya atentado contra su vida. Se ha encerrado con llave en su habitación y he oído un disparo de arma.

Mr. Blanchard, el famoso inspector, fué informado de la denuncia e inmediatamente acudió a la casa de Rambeau.

Lo recibió el mayordomo, visiblemente nervioso.

—¿Qué ha ocurrido? — preguntó el inspector.

—No lo sé, señor, con certeza... Pero debe de haber sucedido algo grave — respondió el mayordomo —. M. Rambeau se retiró a su habitación hace aproximadamente una hora. Oí un disparo de arma. Traté de abrir la puerta, pero está cerrada por dentro, y sospecho que la llave está colocada en la cerradura.

Mr. Blanchard hizo saltar los cerrojos y penetró en la alcoba de Rambeau. Era un cuarto estrecho, sin ventanas.

M. Rambeau hallábase tendido en el suelo. Tenía un balazo en el pecho. Estaba muerto. Todavía empuñaba en la mano su revólver. Mr. Blanchard interrogó al mayordomo:

—¿M. Rambeau recibió hoy alguna visita?

—No, señor — contestó Roland —. Ninguna. Puedo asegurarlo.

—¿Hay otras personas en la casa?

—No, señor. Las dos personas del servicio se han retirado y no volverán hasta mañana. Estábamos solos. El señor Rambeau se encerró en su pieza. Hace días que lo notaba preocupado. Parecía enfermo. Sin duda, por eso se suicidó.

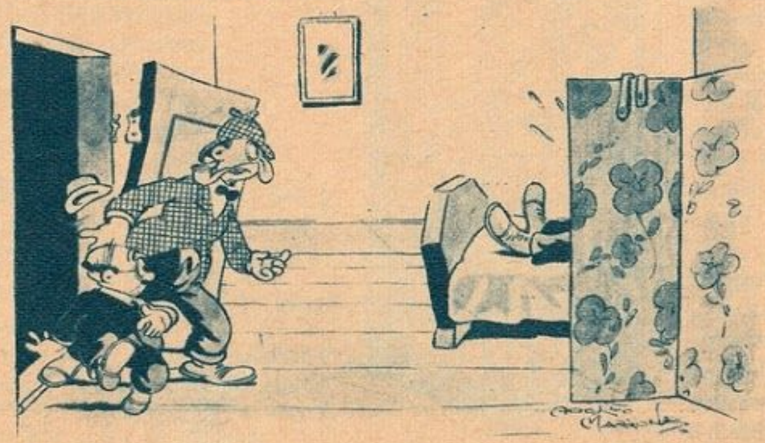
—¿Usted cree que se trata de un suicidio? — le preguntó Blanchard.

—¡Naturalmente! ¡Si estaba en su alcoba, cuya puerta se hallaba cerrada con llave por dentro, como usted mismo pudo comprobarlo, nadie pudo haber entrado allí para darle muerte!

Mr. Blanchard recorrió el cuarto con la vista. Luego, salió al corredor y se puso a examinar atentamente una ventana que daba a un patiecillo. Algo vió que le llamó la atención. En seguida volvió al cuarto, se inclinó sobre el cuerpo de la víctima, retiró su revólver y lo examinó.

—Faltan dos proyectiles—dijo —. M. Rambeau ha sido asesinado. Y como usted afirma que nadie ha entrado en la casa, lo detengo bajo la acusación de ser el autor del crimen.

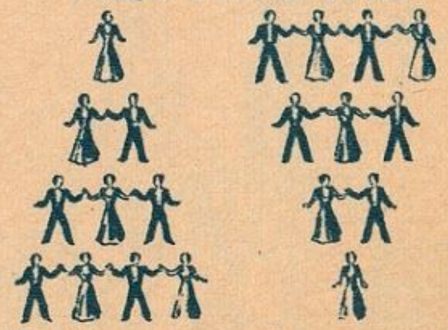
En qué se basaba Mr. Blanchard? ¿Qué vió en la ventana? ¿Y cómo pudo ser asesinado M. Rambeau si se hallaba dentro de su cuarto, con llave?



EN EL PROXIMO NUMERO DAREMOS LA SOLUCION DE ESTE MISTERIO, PARA QUE USTED COMPRUEBE SI ESTA DE ACUERDO CON SU HIPOTESIS

III **Jorge, Sabino, José, Tomás y Luis habitan los cinco en el mismo pueblo, y quieren concurrir a un baile que se realizará en una villa vecina. Jorge posee una motocicleta y puede transportar un pasajero. Sabino es el único de los cuatro que sabe manejar la moto. Por diversas razones, José no desea encontrarse solo con Sabino o con Tomás, y Tomás no desea estar solo con Luis. ¿Cuántos viajes, por lo menos, serán necesarios para llevar al baile a las cinco personas y cómo deberán ser efectuados?**
Tiempo: DIEZ MINUTOS.

IV **En un ballet los bailarines forman la figura de la izquierda (Nº 1). Para modificarla y que resulte la nueva figura de la derecha (Nº 2) lo más rápidamente posible, solamente tres personas abandonan sus lugares. ¿Cuáles son?**
Tiempo: DOS MINUTOS.



VEA LAS SOLUCIONES EN LA PAGINA 54 Y COMPRUEBE SU SAGACIDAD

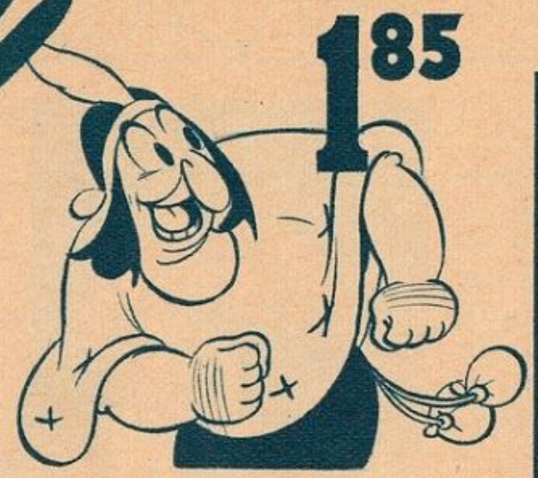
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

HUIJA CHEI!!!

DISFRACES PATORUZÚ

PARA NIÑOS DE 1 A 80 AÑOS $ 1.85

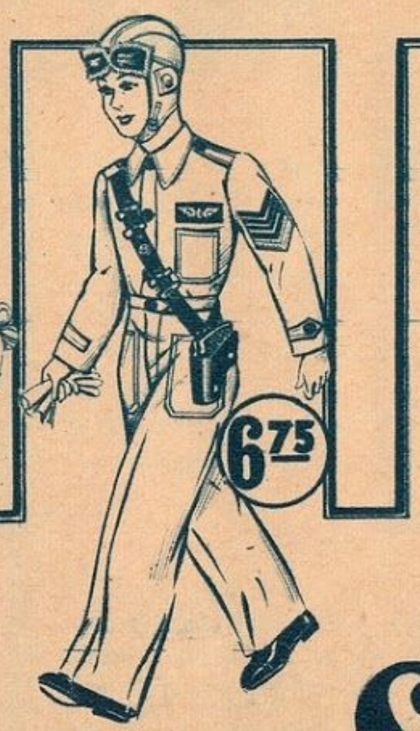
VALES GRATUITOS POR ARTISTICAS FOTOGRAFIAS



BAHIANA: Traje típico brasileño, amplia pollera, arrasada, blusa mantón y faja escocesa, collar, aros y pañuelo, gran ramo de frutas en la cabeza. 14-15 años, $ 13.90; 12-13, $ 12.90; 10-11, $ 11.90; 8-9, a $ 10.90; 6-7, $ 9.90; 4-5, $ 8.90, y 2-3, $ 7.90. Tamaños para señora, $ 15.90.

GAUCHO: Blusa y chiripá en merino bordado, calzoncillo cribado, sombrero de fieltro, pañuelo, rastra de charol y metal, cuchillo y guitarra con cintas. 14-15 años, $ 18.90; 12-13, $ 16.90; 8-9-10-11, $ 14.90; 4-5-6-7, $ 12.90, y 2-3, $ 10.90. Tamaños para hombre o señora, $ 19.90.

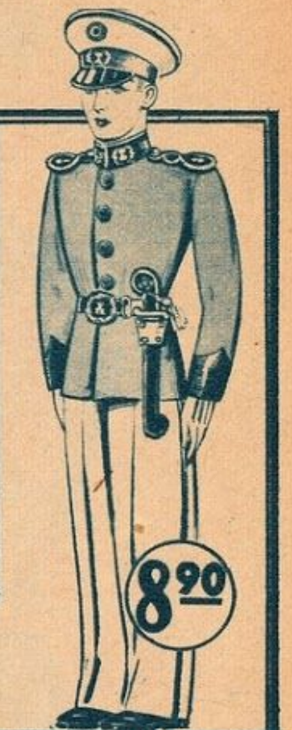
BAILARINA PAVLOVA: Vestido en lamé, visos de satén, cocarda en lamé; años 6 y 7, $ 3.50, 4 y 5, $ 2.95; 2 y 3, $ 2.50; para un año, $ 1.85.



AVIADOR NAVAL: Buzo de hilo, insignias auténticas, bandolera de charol, y pistola, años 14 y 15, $ 12.90; 11-12 y 13, $ 10.90, 8-9 y 10 años, $ 9.50; 5-6 y 7, $ 7.90; 2-3 y 4 años, $ 6.75.

DON X, EL HIJO DEL ZORRO: Pantalón, blusa y capa en satiné todo envivado en lamé plata, faja y pañuelo de seda, sombrero de fieltro. 14-15 años, $ 16.90; 12-13, $ 14.90; 10-11, $ 13.50; 8-9, $ 11.90; 6-7, $ 10.50; 4-5, a $ 8.90, y 2-3, $ 7.50. Tamaños para hombre o señora, $ 19.90.

COW-BOY BUFALO BILL: Pantalón gamuza, blusa, pañuelo, cinto, cartuchera, revólver, cuchillo y sombrero; 12 y 13 años, $ 10.90; 8-9-10-11, $ 8.90; 4-5-6-7, $ 6.90; 2 y 3 años, $ 4.75.



CADETE MILITAR: Chaqueta en gamuza, pantalón envivado, cinturón de charol, machete y gorra, años 10 y 11, $ 12.90; 8 y 9, $ 11.90; 6 y 7, $ 10.90; 4 y 5, $ 9.90, 2 y 3, $ 8.90.

REGALAMOS ENTRADAS GRATUITAS PARA LOS BAILES FENOMENOS! SALON UNION TRANVIARIOS, TIPICA ANSELMO AIETA, JAZZ WILLY PRESTE.

TENEMOS: Gauchos, Piratas, Don X, Gitanas, Dama Antigua, Pastora, Mejicano, Bahiana, Blanca Nieves, Enanitos, Circasianas, Cisne, Mosquetero, Capitán Finés, Molinera, Diablo, Apache, Conejo, Ratón Mickey, Chinitos, Cocinero, Pollito, Marqués Y MIL MODELOS MAS.

casa Lamota

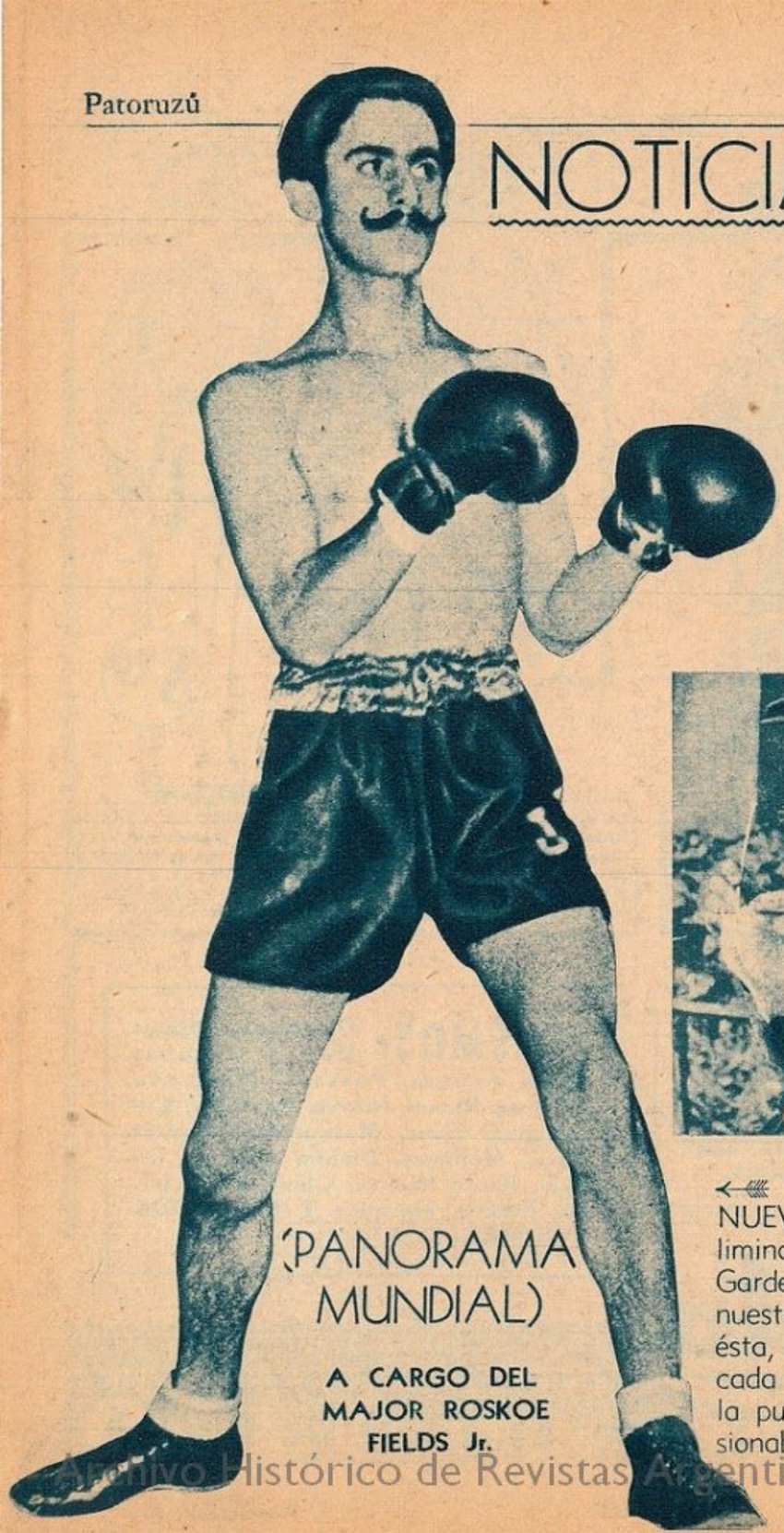
PEDIDOS DEL INTERIOR: ADJUNTAR IMPORTE Y FLETE

DONDE SE VISTE CARLOTA

BARTOLOME MITRE 1360

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NOTICIARIO PATORUZONE



(PANORAMA MUNDIAL)

A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS Jr.

PALMIRA (R. O. del Uruguay). — Que el tejer a dos agujas es asunto exclusivo del sexo debil nos lo demuestra Venerando Santos, quien...

...cuando contaba dos años de edad quiso hacerse una bufanda, sin haberlo logrado hasta la fecha, en que ya encaneció hasta la lana que utiliza.

NUEVA YORK (EE. UU.).—En cierta pelea preliminar de una reunión en el Madison Square Garden hizo su debut Joe Warning, a quien nuestro cameraman sacó dos fotografías. Una es ésta, obtenida antes de la pelea. La otra, sacada después del primer round, no la damos a la publicidad porque hay lectores muy impresionables.

WASHINGTON (EE. UU.)—De regreso de una jira por South América, un cotizado dibujante de ésta realizó una exposición de apuntes. Esta es la obra más admirada y ella desborda la sana alegría y la tibieza que emana un hogar de San Martín en Cañuelas, República Argentina.

BUENOS AIRES (Rep. Arg.) — Don Gregorio Dell'Oro Tengo, ex poderoso industrial de esta plaza, demostrando en plena Cámara de Comercio la línea indicadora de la próspera marcha de sus negocios, hasta el día en que tuvo la peregrina idea de casarse.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

El primer DIAGNOSTICO

Por PAUL VAREDA

A Timoteo Radium le faltaban apenas unos meses para recibir su título de médico, y acababa de ser designado para una sala de primeros auxilios.

La vida se le presentaba a Timoteo llena de promesas, y la ciencia le develaba, día a día, uno por uno, todos sus secretos. Al entrar en el hospital creyó ver claramente la grandeza de su misión social, al poder dedicar a los humildes las maravillas de su ciencia.

Así llegó su primera noche de guardia, y era digno de ver cómo se salía de sus casillas, ansioso por prestar sus primeros servicios. El destino no quiso prolongar su espera; un llamado urgente arrancó a Timoteo de su sitio y, pocos segundos después, volaba por las calles céntricas, trepado en la ambulancia, espantando vehículos y transeúntes en una carrera enloquecida.

El chófer, viejo en el oficio, lo observaba de reojo. Llegaron a la casa de pensión de donde procedía el llamado. Todo el barrio los esperaba en la vereda. Algunos vecinos habían salido de sus casas en ropas de dormir. La patrona lo condujo hasta el primer piso, en donde un hombre obeso, tirado sobre un sofá, sin conocimiento, respiraba dificultosamente, emitiendo espaciadamente una especie de hipo nervioso que lo sacudía de pies a cabeza...

—Está así desde hace una hora —explicó la mujer.

Todos los pensionistas rodearon a Timoteo. Este tomó el pulso al enfermo; estaba agitado, pero no mucho. Le abrió los ojos...; tampoco allí encontró indicio alarmante. Extrajo el estetoscopio de su valija y auscultó el corazón, gesto que provocó un murmullo de comentarios... ¡Nada!

Timoteo empezó a traspirar...

—¿Qué síntomas sentía antes del ataque?

—No nos dijo nada —respondió la mujer.

—Estaba más alegre que nunca —dijo un pensionista.

—Tiene una salud muy buena. Es la primera vez que se enferma.

Y así, cada comentario confundía más al pobre Timoteo.

—Retírense un poco. Le quitan el aire —dijo por decir algo.

La expectativa general lo envolvía. Al levantar los ojos tropezó con la mirada burlona del chófer de la ambulancia y, recién en ese instante, Timoteo tuvo conciencia de lo que le pasaba: estaba ante su primer diagnóstico.

—¡Hay que llevarlo inmediatamente al hospital! —acertó a exclamar, y vió con sorpresa que no había terminado de decirlo cuando ya el enfermo estaba en la camilla y, en un santiamén, dentro de la ambulancia.

Se abrió paso entre los curiosos que se apiñaban bombardeándolo a preguntas y, sin abrir la boca, se instaló junto al chófer.

La ambulancia volvió a aterrorizar el tránsito. Timoteo continuaba mudo. Una idea lo obsesionaba: ¿Qué diría en el hospital al depositar el enfermo? Se volvió hacia el interior del coche; el paciente seguía igual, con el mismo hipo espaciado. Al volverse, tropezó con la mirada del chófer. Volvió a mirar al enfermo... y otra vez a su testigo inexorable. Por último tosió fuerte y dijo:

—¡No hay duda! Es un edema.

—¡Qué va a ser edema! —explotó su acompañante, y volvió a enmudecer.

Fué tal su tono de convicción que Timoteo se hundió más en su propio abismo. Se acercaban al hospital. Las calles se le antojaban ridículamente cortas. Por fin, cediendo a todos sus escrúpulos, dijo al chófer:

—Usted, que ha visto tantos casos... ¿Qué cree que tiene?

—¡Qué sé yo! ¡Pueden ser tantas cosas!

—Eso mismo pienso yo... ¡Pienso en tantas cosas que...! Pero ¡algo tengo que decir en el hospital!

—¡No se preocupe, amigo! —murmuró el chófer.

No bien entraron en el patio, dos enfermeros acudieron corriendo y sacaron la camilla con el enfermo, a cuyo hipo se había agregado una especie de ronquido sordo... Sin dar tiempo a preguntas ni comentarios, el chófer gritó:

—¡Atiéndanlo bien! Tenemos que atender otro llamado.

Y arrancó como alma que lleva el diablo. Diez minutos después, tomando un vaso de cerveza para pasar el mal rato, Timoteó pensó en abandonar su carrera. Su indecisión podía haber costado una vida. A duras penas, el chófer consiguió hacerlo reaccionar y volver al buen sentido. Cuando regresaron al hospital, el médico de guardia apareció, imponente, ante ellos. Temblando como una hoja, Timoteo le preguntó:

—¿Cómo sigue el enfermo que trajimos, doctor?

—¿El enfermo?... ¡Déjese de bromas!... ¡Lo único que falta es que me traiga borrachos a dormir en el hospital!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Lo que le faltaba a INOCENCIO

Por EDUARDO D. MITCHELL

EN un tórrido día del mes de enero de 1672 reinaba la más bulliciosa alegría en una pintoresca isla del mar Caribe. Los pobladores, en los mercados y en las plazas, comentaban animadamente el acontecimiento del día. Y en la casa principal, residencia del señor de aquellas tierras, la alegría y el bullicio eran aún mayores. Porque doña Infanta Pérez y Pérez de Del Puente de Avellón acababa de obsequiar a su esposo y señor, don Tremebundo Del Puente de Avellón, un precioso vástago.

En el pueblo se festejaba jubilosamente el advenimiento del nuevo piratita. Porque, necesario es decirlo, Inocencio Del Puente de Avellón, el recién nacido, tenía que ser pirata. Por tradición familiar, ya que todos sus antepasados varones lo fueron, y porque en aquellos tiempos no había otra profesión más lucrativa, pues no se conocían las rifas.

Y así vivió Inocencio los primeros años de su vida, recibiendo una instrucción esmeradísima, digna de todo un señor corsario de capa y espada.

Los lunes recibía lecciones de esgrima, los martes de abordaje, los miércoles de improperios, los jueves de mando (porque él iba a ser un pirata jefe), los viernes de navegación y los sábados de natación (por si se le hundía la nave).

Y así vivió Inocencio eternamente contrariado en su vocación. Porque él le dijo un día a doña Infanta:

—Mami. Yo quiero ser compositor de tangos.

Repuesta de su desmayo, doña Infanta comunicó la novedad a su esposo y señor.

—Será pirata — sentenció don Tremebundo — o será animador de radio.

Claro está: Inocencio eligió lo menos malo. Y decidió ser pirata. Al cumplir los doce años, sus padres convocaron al pueblo. Inocencio iba a rendir una prueba de suficiencia. Ante la multitud agolpada en el puerto, según costumbre milenaria, el inminente corsario debía salvar difíciles pruebas, para aquilatar su idoneidad para la dura profesión que había elegido. Y, en medio de la expectativa general, Inocencio inició su examen.

En aquellos felices tiempos no había colectiveros, por lo que nuestro héroe debió competir en malhumor e improperios con un loro mal educado. La prueba era difícil, pero logró salir airoso, ante la admiración de la muchedumbre.

Libró luego un encarnizado combate de esgrima con el gordito Casadó, ampliamente conocido en todo "el mundo" por sus relevantes condiciones para el sable. Y, ante el asombro de todos, venció Inocencio. Aunque, justo es decirlo en homenaje a su rival, también debió acusar terribles estocadas.

Aprobó a continuación el examen de mando, compitiendo con doña Infanta. Y aquí Inocencio se ganó hasta el aplauso de don Tremebundo, que conocía el paño.

Y así, Inocencio cumplió brillantemente todas las pruebas, ganándose la admiración general. Pero...

—No sé — comentó alguno —. Ha superado todos los inconvenientes. Buen esgrimista. Mejor jefe. Perfecto en el abordaje. Pero... le falta algo...

—Es cierto — aprobó otro —. Gran piloto. Léxico horripilante. Pero... Sí; no hay nada que hacerle; le falta algo para ser un perfecto pirata.

Esta duda pronto atenazó a todo el pueblo. Inocencio, a pesar de su brillante examen, no satisfacía enteramente como corsario. Pero nadie acertaba a explicarse el porqué.

—Con esas cicatrices dejadas por las estocadas del gordito — se decía —, parece un pirata hecho y derecho. Sin embargo...

Y así llegó Inocencio a los 20 años, sin poder intervenir en correría alguna. Porque el pueblo, supremo juez, quería un jefe completo, y a él le faltaba algo...

Como hábil, no tenía rivales. Y como feo, baste saber que dos veces, en carnaval, fué llevado preso por creer que se había disfrazado sin permiso. Tan feo era Inocencio. Y, sin embargo, no podía comandar una nave corsaria.

Hasta que un día, el más feliz de su vida, cayó al mar desde un bote, y un tiburón le cortó una pierna. Y, entonces, recién entonces, pudo Inocencio ser pirata. Porque recién se supo que, para serlo, no le faltaba nada. ¡Le sobraba una pierna!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

El "SANDWICH" como fuente de riqueza

Por HORACIO SANTIAGO

ILUSTRO MAZZONE

Se corta un rectángulo de cualquier substancia que no tenga olor alguno. Se corta en seguida otro rectángulo de la misma substancia; entre ambos rectángulos se ubica cualquier otro elemento de contornos caprichosos. Se le pone una campana de vidrio encima y al lado un cartelito que diga "sandwich". Y se lo vende a diez centavos.

Si, por casualidad, entre las substancias a elegir hay alguna rebanada de pan, se la rechaza inmediatamente, por inapropiada. Si entre las substancias a poner entre las dos substancias exteriores se encuentra por ventura alguna que tenga remota semejanza con lo que vulgarmente se conoce por jamón, anchoa, etc., se la prescribe de manera terminante y no se refiere a nadie la peligrosa circunstancia, para no hacerse sospechoso de competencia desleal.

No olvidar nunca que la honradez es la primera ley del comercio. Si se desea, se puede rodear el producto llamado "sandwich" de una envoltura de papel transparente, cosa recomendable, sobre todo si el papel no es demasiado transparente. Es un detalle de alta psicología comercial el evitarle al consumidor la visión del contenido. Y también un admirable rasgo de delicadeza que no cuesta nada. Que lo que no cuesta nada acarrea siempre el doble de ganancia.

Los "sandwiches", o las cosas así llamadas, se pueden poner bajo la campana de vidrio con las manos. Si en el momento de hacerlo no hay nadie en el negocio. Si hubiera alguien, trátese de lavarse las manos en presencia del que hubiere. Si estuviera distraído, salpíquesele con agua para que no deje de notar la medida higiénica. En caso de demanda por intoxicación, cítese a la persona salpicada como testigo. Poncio Pilatos, el gran gobernador romano, fué el precursor de esta idea. La historia nos proporciona siempre los mejores ejemplos. Poncio Pilatos no vendía "sandwiches", pero merecía venderlos. ¡Loor a Poncio Pilatos!

Los "sandwiches", o las cosas así llamadas, pueden permanecer bajo la campana todo el tiempo que se quiera. A veces se ponen demasiado duros, razón por la cual conviene mojarlos levemente. Damos fe de "sandwiches" que, bien atendidos, han durado hasta seis semanas, pero en este último caso recomendamos venderlos solamente a personas que no tengan el menor aspecto de extranjeras, porque podrían ponerse a gritar. La mayoría de ellas están habituadas a comer de los mejores productos nacionales, de la mejor carne entre otras cosas, al revés de los hijos del país.

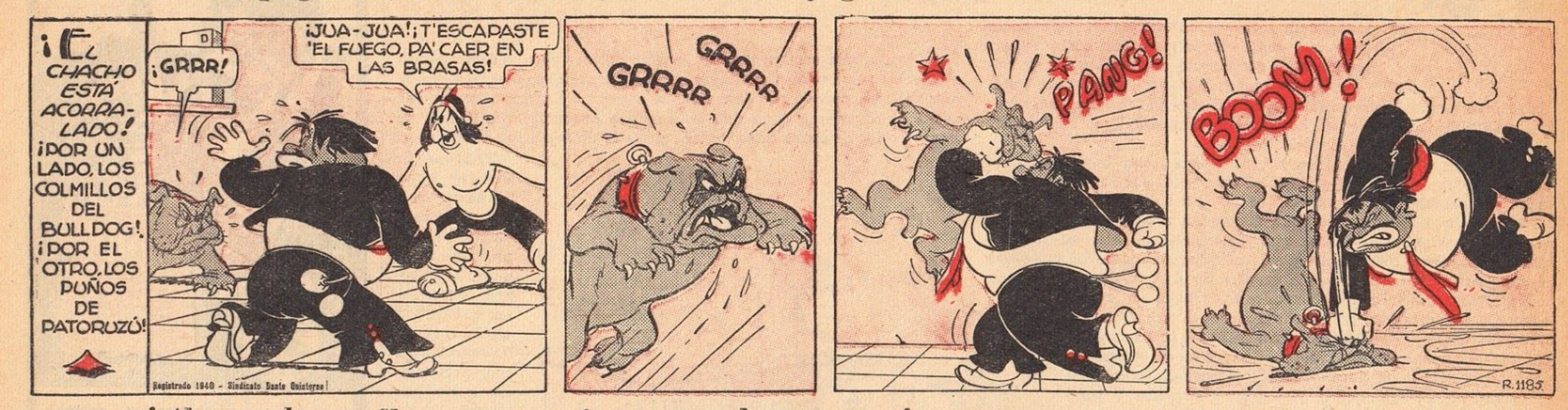
Trátese de vender esos "sandwiches", no digamos viejos, pero sí un tanto antiguos, a personas con acento catamarqueño o jujeño, o correntino, con preferencia a los que tengan título de maestro, acostumbradas a comer cualquier cosa sin protestar, compenetradas de la necesidad que tiene el país de exportar y convencidas de que nosotros, los comerciantes de "sandwiches", somos los puntales del bienestar argentino.

Y digamos, para terminar, que se está haciendo urgente una reglamentación adecuada para la sana industria que constituímos, destinada a elevar el precio de cada unidad, de diez a doce centavos, aprovechando la nueva emisión. Además el Poder Ejecutivo debe tomar cartas directamente en el asunto y prohibir los llamados "especiales", que se hacen con pan y jamón verdaderos en presencia del cliente, sistema por cuyo exterminio hay que luchar.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

¡No le pegues, pobre can, es fiel, es noble y guardián!

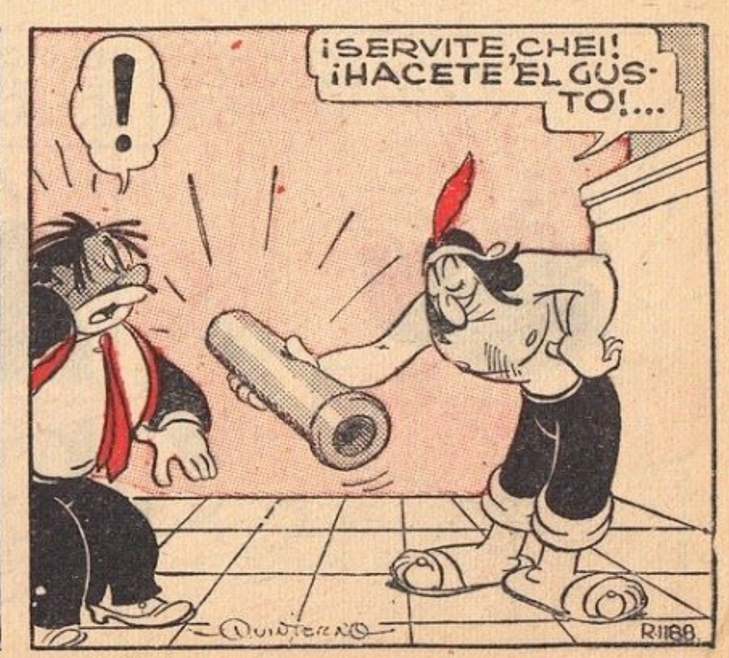


¡Ahora el canalla rastrero, tiene su golpe certero!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

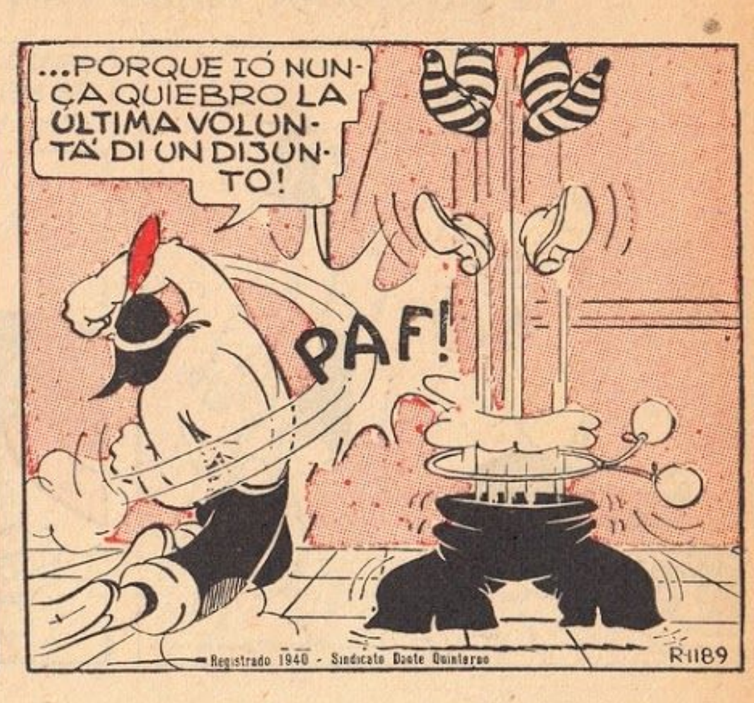
El taimado, como ves, ¡utiliza ahora los pies!

¿Al fin podrá hacerle daño, el Chacho con ese caño?



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿Emocionante, verdad, respetar la voluntad?



¡El burrito del teniente, lleva carga y no la siente!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Y una vez bien sacudido, el Chacho es reconocido!

Ya todo se formaliza. ¡Vuelve el indio a la gurisa!

¡Y PATORUZÚ ACABÓ CON EL CHACHO!

¡AHORA IRÁ A VER A LA CLORINDA!

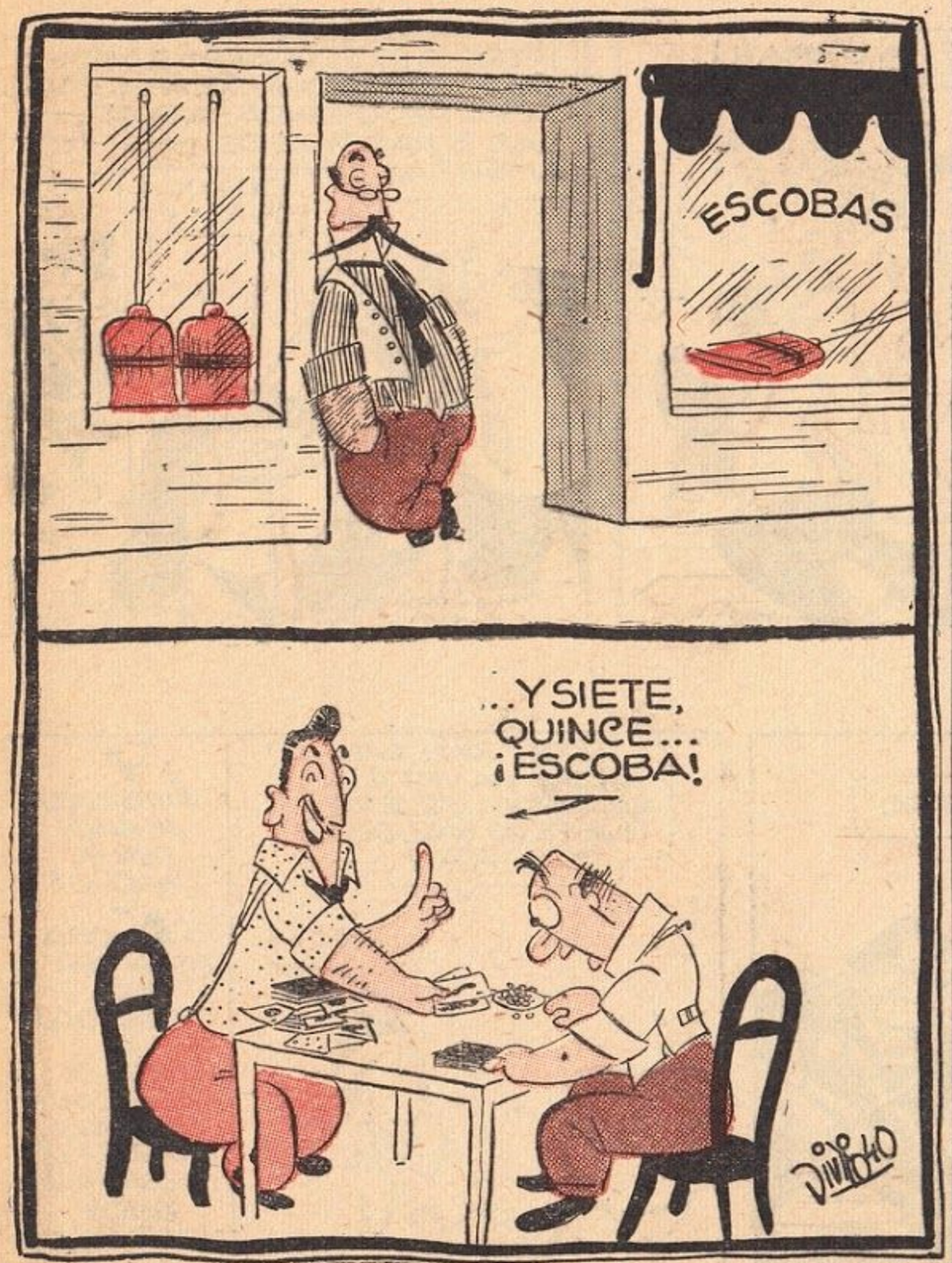
¿LUEGO DE LAS RECONVENCIONES, NACERÁ DE LA LLAMITA DEL AMOR UNA INEXTINGUIBLE FOGATA?

R-1192.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

(Continuará)

DE TAL PALO...



... TAL ASTILLA

¿DONDE ESTA USTED, SEÑOR AUTOR?

Por MARIO BONETTO

ILUSTRO MAZZONE

ENCONTRÉ a mi gran amigo Luis Malaver en medio de un alboroto espantoso, paseándose como un loco por el escenario iluminado, entre un mar de primeras actrices y primeros actores.

—¡Pepe — en cuanto me vió me arrastró a un rincón —, nunca me ha ocurrido nada semejante! ¡Qué bochorno! A las cuatro horas exactas del estreno, con todo el mundo a la expectativa, él, Octavio Antonio Ferrer, autor de "La manzana de Adán", desaparece, como si se lo hubiera tragado la tierra! Significa mi ruina completa, un desastre financiero improcedente y la sólida reputación del teatro hecha añicos en cuestión de horas.

Lo miré; no sabía si burlarme de él o si enojarme.

—Para mí el asunto era muy sencillo. Con representar la obra estando o no estando presente su autor, ese Octavio Antonio Ferrer, asunto arreglado.

Así se lo dije. Me miró azorado, como si pusiera en tela de juicio la proverbial clarividencia de mi cerebro.

—¡Pero es que Antonio Octavio Ferrer ha huído, llevándose consigo el segundo acto de la obra!...

"Te he mandado llamar, Pepe — concluyó, haciendo un gesto que revelaba el más grande desconcierto —, para preguntarte una sola cosa: en este caso delicadísimo, ¿qué debo hacer?"

—Buscarlo — dije yo, inmediatamente —; lo primero que debes hacer, Luis, es buscarlo.

—¡Pardiez! — me miró con admiración —. ¡Pues claro!... — asintió, y pusimos mano a la obra.

Removimos cielo y tierra; llamamos por los 20 teléfonos del Cosmopolita en veinte sitios distintos al mismo tiempo; movilizamos una legión de policías, el cuerpo de bomberos, la secreta.

Todo fué en vano, señores. No se dió con el paradero de Octavio Ferrer. Habíase escabullido magistralmente. Cuando se tuvo esta certidumbre, una profunda desazón embargó a toda la compañía.

Luis Malaver, en medio del escenario, con el rostro desdibujado en una mueca de firme determinación:

—Señores, escuchen — exclamó.

Hízose un silencio absoluto y todas las miradas convergieron hacia él.

—Se plantea el particularísimo caso de un autor que huye, llevándose consigo un acto de su obra, a fin de impedir la representación; algo sin precedente. No importa; se salvará el decoro de todos, el mío y el de cada uno de ustedes en particular, atendiendo la sugerencia hecha por el señor Pepe Membrillo, grande y viejo amigo mío, aquí presente.

Me señaló. Hizo otra pausa solemne y concluyó con voz firme:

—¡Representaremos la obra con los tres actos que nos quedan!...

Un murmullo de estupor siguió a sus palabras. El descontento cundió en la compañía. Aquello no era posible. Absurdo. Peligroso. Aquello era la decisión descabellada de una persona acorralada; ¿y el público? Había que tener en cuenta ese detalle: ¡el público! ¡No, no, señor empresario! Su idea es impracticable. Usted está loco, loco de remate. Sí, señor.

La primera actriz, que había permanecido alejada, ensayando la más enjundiosa escena de la obra, con los papeles en la mano, al oír las últimas palabras de Luis Malaver volvióse hacia él:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—No, señor, yo no represento una obra incompleta. ¿No ha pensado usted en mi celebridad, en mi arte?

—Los intereses de la compañía se sobreponen a todo, señorita. Piense que usted es la causa directa de la fuga de Ferrer con el acto segundo y, por consiguiente, de nuestras dificultades. La obra se representará...

—No se representará, señor mío. ¡El cuarto acto —la primera actriz lo revoleó en el aire— es mío! Adiós...

Y antes de que tuviéramos tiempo de nada, se metió por una puerta lateral, ganando la calle y perdiéndose de vista en un taxi.

—¡Se ha llevado el cuarto acto! —gritó Luis Malaver, desolado. Paseó la vista a toda su compañía. Todos estaban condenados a la ruina completa. Siendo obvia mi presencia ahora, me despedí de Luis, instándole a que se resignase.

—A menos —díjele en broma, estrechándole la mano al despedirme— que quieras representar la obra con el primer y tercer actos solamente.

¡Nunca lo hubiera hecho! ¡Luis Malaver!, ¡qué hombre!, ¡qué temperamento!, saltando a mi cuello:

—¡Eureka! —gritó —. ¡Pepe, viejo!...

Traté de disuadirlo.

—Es una locura, hombre, una perfecta locura. ¿Sin el autor?

—¡Sin el autor!

—¿Sin la primera actriz?

—¡Sin la primera actriz!...

—¿Sin el segundo acto? ¿Sin el cuarto acto?

—¡Sin el segundo, sin el cuarto!...

◆

¡Maravilloso! ¡Superior a toda ponderación! Van para las quinientas representaciones consecutivas y "La manzana de Adán" continúa en el cartel.

¡Qué fantasía, qué técnica, qué intriga perfecta con aquella incógnita de remate, realmente intrincada, a través de la cual se adivinaba la grandiosa concepción de un genio intachable!

Luis Malaver se hizo famoso. Fué sindicado como el empresario más clarividente de la última década.

◆

Un día, cuando ya se iba a retirar la obra del cartel, fuí a ver a Luis, lo encontré desabrido y afanoso, tanto que casi no me saludó.

—¿Qué te pasa? —le pregunté.

A duras penas se pudo explicar...

Resultaba que había hecho todo lo humanamente posible, en el ínterin, para dar con el paradero de la actriz y el autor desaparecidos. ¿Qué se había hecho con ellos? Inescrutable misterio.

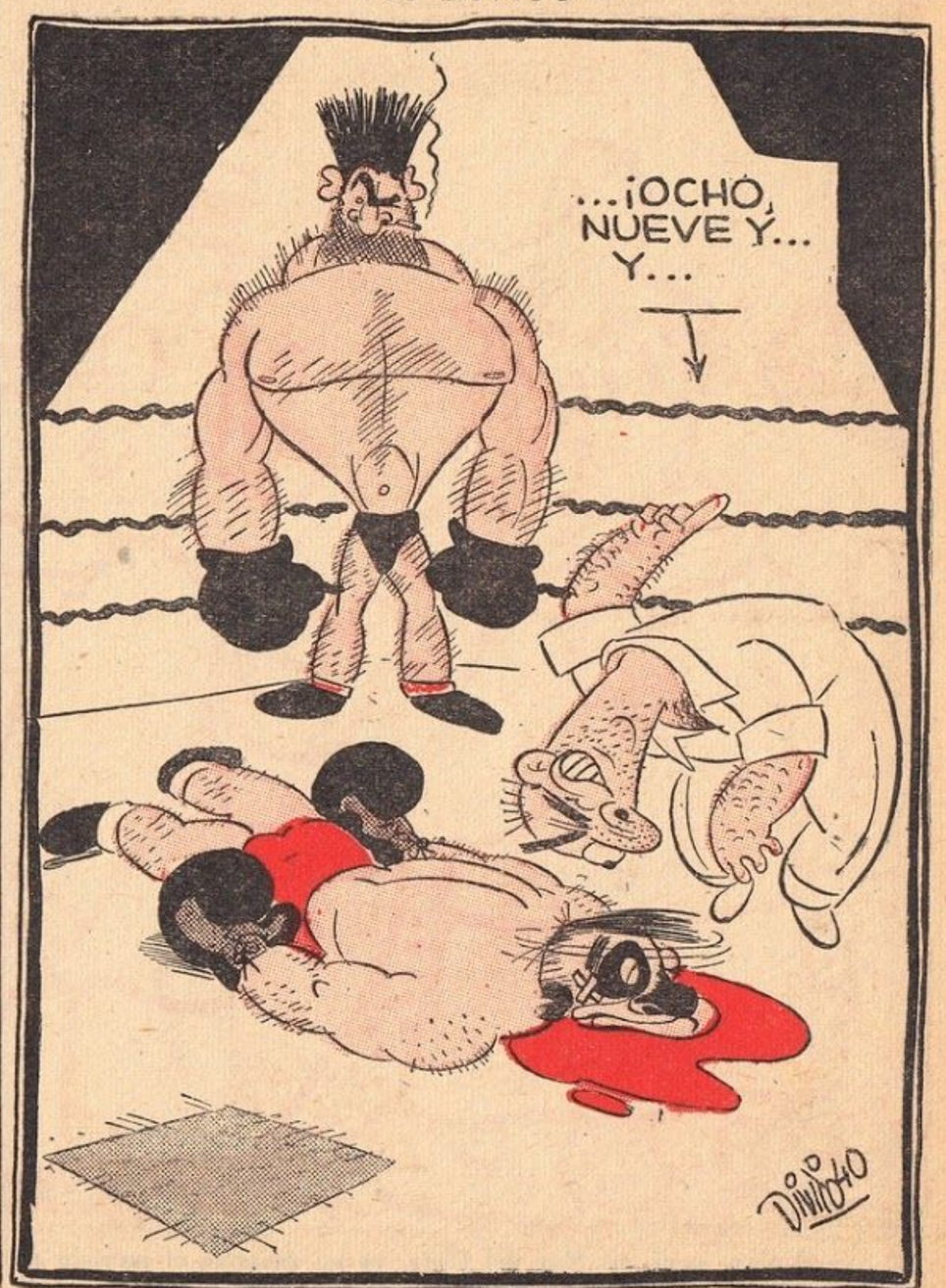
Adiviné, en el acto, su noble intención; evidentemente, quería hallar a Ferrer para darle su participación en la fortuna, y a la primera actriz, para gratificarla por haberle asegurado, con su ausencia, el éxito de "La manzana de Adán". Lo miré con simpatía. Luis estaba desesperado.

—Y, en definitiva —súbitamente curioso, mirándolo atentamente —, ¿por qué — le pregunté — tienes tanto empeño en encontrarles? — Los ojos brillantes, el aire de triunfo, rebosante de mal contenida alegría, su respuesta me dejó atónito:

—¡Hombre! ¡Para representar otra obra completa, otro éxito, con el segundo y cuarto actos de "La manzana de Adán".

ENEMIGOS DEL HOMBRE

Por DIVITO



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Amigo, aquí, en Mar del Plata, es un desastre el servicio de salvataje.
—¡Uff!... Sobre todo, en la ruleta.

LA VIDA COLOR DE ROSA

Por PEPE EL TRANQUILO

TEATRO RELAMPAGO

EL JUEZ. — Se le acusa de haber robado una gallina. ¿Qué tiene usted que decir?...

EL ACUSADO. — ¡Soy inocente, señor juez!... Yo no he visto nunca esa gallina. ¡Estuve en cama, quince días, con reumatismo!...

EL JUEZ. — ¿Se imagina usted que voy a creer esa historia?

EL ACUSADO. — ¿Y por qué no? ¿No la han creído tantos jueces en quince años?

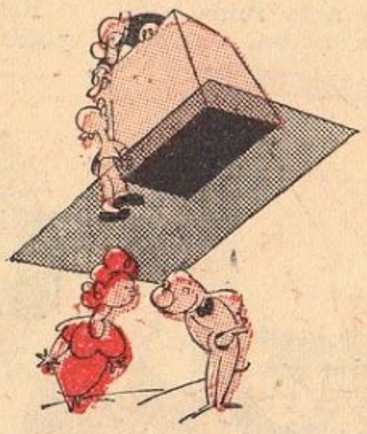
Telón.

HISTORIAS DE MEDICOS

El médico visita a un enfermo. Lo ausculta con suma atención. Permanece un instante en silencio y luego le dice:

—¡Inútil ocultarle la verdad! Su caso es grave. Gravísimo. ¿Hay alguna persona a quien usted desearía ver?...

—Sí, doctor — responde el enfermo —. Otro médico.

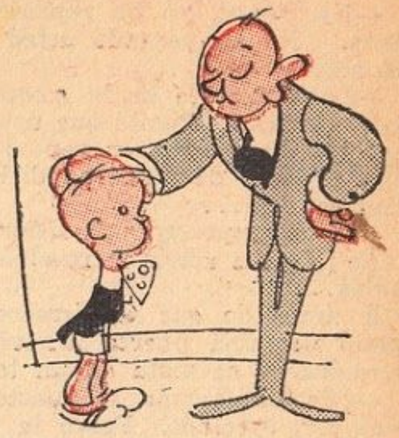


Un hombre llegó al consultorio de un célebre especialista. Venía desde un lejano pueblo para verlo. El especialista, después de revisarlo, le dijo:

—Lo siento mucho, pero nada puedo hacer por usted. Su enfermedad es crónica.

—¿Cómo? ¿De manera que hice el viaje por nada?

—Por nada, no — respondió el especialista —. ¡Mis honorarios son cincuenta pesos!...



CAZADO AL VUELO

—Si todos los chicos buenos fueran blancos y los malos negros, ¿de qué color serías tú?

—A rayas.

—¡Mozo!... ¿Qué es esto verde que tiene el cuchillo?

—¡No es nada, señor!... ¡Es que ayer había espinacas!...

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

El ferviente propagandista de la liga antialcohólica dice, severamente, a la dueña de la pensión:

—¡Me había prometido usted no tener una gota de alcohol en su casa! ¡Debía cuidar más las apariencias! He visto sobre el aparador una botella que tenía toda la apariencia de contener alcohol.

—Sí — respondió la señora —. Era una botella de cognac, pero no contenía cognac, sino un líquido para lustrar los muebles y el piso.

—¡Por eso le digo que debe cuidar más las apariencias! — suspiró el abstemio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

TEMAS PORTEÑOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

A orillas del

—¿No te parece que ya son bastantes cuarenta y cinco minutos para esa prueba?

—Toma, quiridos, aquí ti poides bañar con cuantos metros cúbico de agua quieras, qui no te la cobran.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Sindicato Dante Quinterno
DPTO. DE PUBLICIDAD

—¡Pero, Tito!... ¿Por qué no viene a divertirse con nosotros?
—¡Porque para mí no hay mejor diversión que tomar FRUYDOR!

Fruydor

TOMATE, NARANJA, UVA, POMELO
y refresco de
CITRUS Y
NARANJADA
Fruydor
JUGOS NATURALES DE FRUTA
Fruydor Estimulante ▪ Refrescante ▪ Reconstituyente
LEVALLE 39 U. T. 22 4731 AVELLANEDA

PATORUZADAS

—¡Basta, canejo! ¿Ande han visto peliarse entre hermanos?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Gramaticales y de las otras

Por BERNARD VERA NUNEZ

CUANDO se descompone una oración se obtienen dos partes principales: el sujeto y el predicado. Cuando lo que se descompone es un reloj se obtienen dos relojes: el que se descompuso y el que hay que comprar para saber la hora. En este caso, puede decirse que, en lugar de un sujeto y un predicado, hay "un sujeto perjudicado".

Otras veces, cuando lo que se descompone no es una oración ni un reloj, lo mejor que puede obtenerse son los servicios de un médico y un farmacéutico que fíe.

La única parte de la oración más dificultosa para el alumno, que el sujeto y el predicado, es el profesor de castellano.

Hay ocasiones en que el sujeto deja de pertenecer a la oración; cuando es un sujeto de los llamados "de malos antecedentes".

El predicado es aquello que se dice del sujeto.

Pero no todo lo que se dice del sujeto es predicado. Si decimos, por ejemplo, "el marido de Juana lava los platos y hace la comida", lo que decimos de "el marido de Juana", que es el sujeto en la oración y fuera de ella, no es ya lo que se llama un predicado, sino una vergonzosa calumnia; pues todos los que lo conocemos sabemos perfectamente que, lo único que "el marido de Juana" hace, es lavar la ropa, los pisos y el patio, coser, ir a la feria, atender a los proveedores, pelar las papas, lustrar los muebles y alguna otra cosita por el estilo, en tanto su mujer efectúa los menesteres propios de su sexo, tales como levantarse a las once, estar dedicada a su "toilette" hasta las doce, sentarse a la mesa para el almuerzo, hablar por teléfono con sus amigas hasta las dos de la tarde, y, luego de una merecida siesta de tres horas, ir a jugar un poco al "bridge", etc., etc., hasta la hora en que él, su marido, el sujeto del cual hablábamos hasta hace un rato, vuelve de su trabajo y prepara la cena.

En casos como el anterior, está demás decir que "el marido de Juana", aun estando en el predicado, no deja ni dejará jamás de ser sujeto (por lo menos, y pese a sus protestas, mientras viva Juana).

El sujeto tiene, a su vez, sus complementos; el complemento explicativo y el complemento determinativo.

En la frase "el marido de Juana protesta enérgicamente", está sobreentendido el complemento explicativo "la ausencia de Juana", en tanto que, de estar ella presente, existiría el complemento determinativo "¡pobre marido de Juana!".

Los sujetos como "el marido de Juana" pueden dar lugar a derivados, entre los cuales podrían citarse los siguientes: ambulancia, árnica, mucho algodón, quince días por mes de cama y esclavitud para toda la vida para "el marido de Juana", o un revólver, varias detonaciones, cementerio para Juana, un traje a rayas, simbolizando la libertad, para su marido, profusión de comentarios en el barrio y reyertas entre la parentela consanguínea y de la otra.

Los principales derivados del predicado, y los que son siempre mucho más peligrosos, son los predicadores.

ESTUDIE una PROFESION

Enseñamos por Correo:
RADIO
AUTOS
SASTRE
DIESEL
MODISTA
DIBUJANTE
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
TENEDURIA
CONTADURIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y útiles. Fundadas en 1915, son las Escuelas por correo más importantes. Envíe este cupón y recibirá informes. Otorgamos Diplomas.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
689 - Av. Montes de Oca 695 - Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Direc.: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

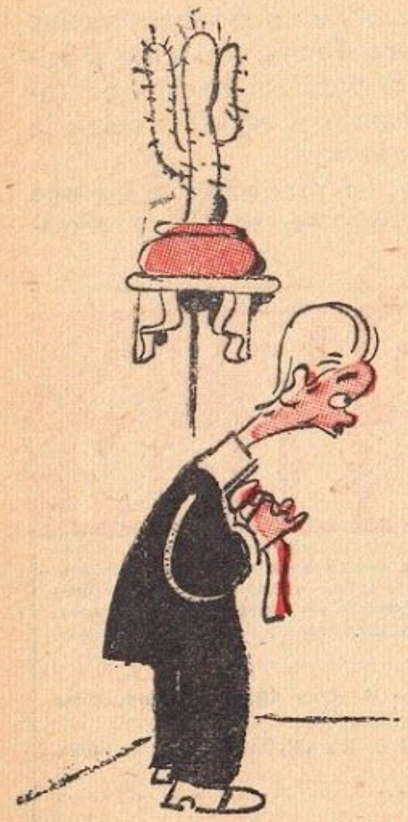
Nombre.....
Dirección.....
Localidad (15).....

RADIOS de onda corta y larga, ojo mágico y dial con nombre de estaciones; para: acumulador, $ 197; ambas corrientes, $ 174; que funciona indistintamente en ambas corrientes o con acumulador, $ 198. Fábrica Ryan, Av. Montes de Oca 695, Bs. As.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ANIBAL Carlomagno era un hombre excesivamente tímido. Su timidez fué la causa de todas sus desventuras. Vivía acosado por absurdos temores, con el ánimo encogido como un traje de confección después de una lluvia. Sentía pueril y atroz vergüenza, no ya de sus semejantes, sino de sí mismo y no podía mirarse al espejo sin que su rostro se encendiera de rubor.

Sin embargo... Aníbal se enamoró. Fué un amor oculto, silencioso y profundo. Un amor que no



La FATAL timidez de Aníbal Carlomagno

Por

TEMISTOCLES GARCIA

ILUSTRO FERRO

osaba declararse... A Aníbal le faltaba valor para declarar su pasión a Carlota. Y sólo una esperanza alentaba: que Carlota se declarara a él. Pero no ocurrió así. Primero se le declaró la viruela. Después, la escarlatina. Pero Carlota, no.

—¡Por qué seré tan tímido! — se decía Aníbal —. ¡O cambio de una vez o me suicido!

Como también le faltaba valor para suicidarse, trató de cambiar. Fué entonces cuando resolvió buscar trabajo. Era un gran paso para combatir su timidez. Tendría que alternar con la gente, tratar con ella, conversar. Era la obligada sociabilidad que le hacía falta para acabar con sus temores y sus timideces.

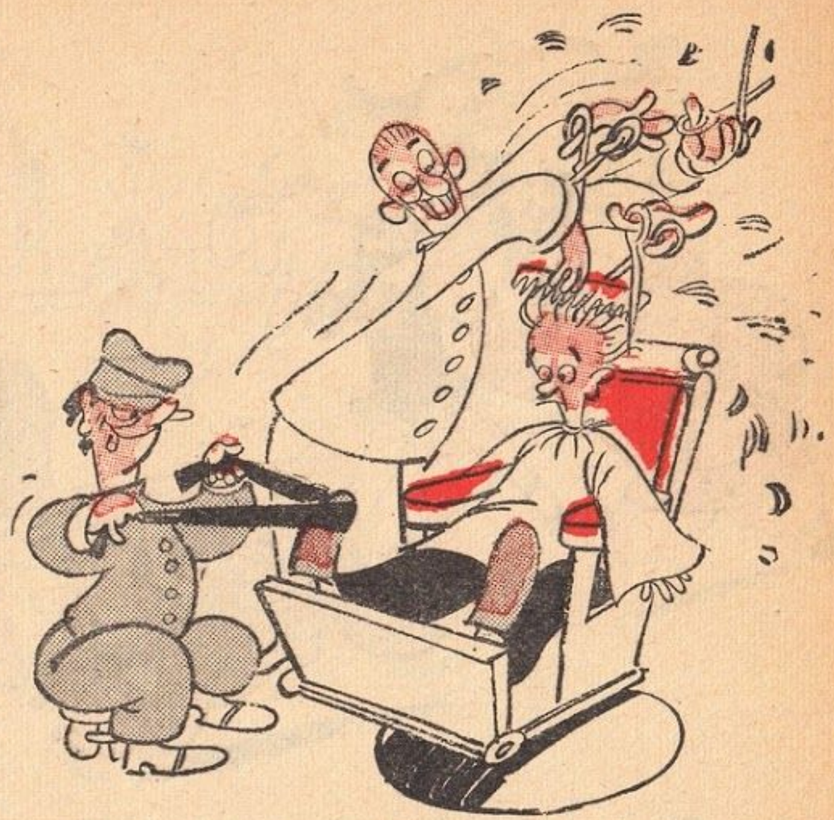
Aníbal consiguió un empleo en una fábrica de brillantina.

—¡Todo es empezar! — se dijo —. Entraré en una peluquería... Haré mi primera venta... Al cabo del día tendré muchos pedidos... Al cabo del mes habré ganado una suma respetable... Dentro de un año podré casarme con Carlota... ¡si ella no se opone!

El solo pensamiento de Carlota lo avergonzó. ¡Todavía era Aníbal una víctima de la pusilanimidad!...

-

Durante varias horas estuvo Aníbal Carlomagno ensayando su primera presentación en público. Entraría en una peluquería. Saludaría cortésmente al dueño, y le diría estas palabras:



—Estimado señor... La excelente brillantina sin mezcla que tengo el honor de ofrecer a usted para su distinguida clientela está hecha a base de jalea pura de membrillo y contiene poderosas vitaminas que fortalecen el cuero cabelludo y evitan la caída progresiva del cabello...

Seguro de sí mismo, Aníbal intentó la primera aventura. Y fué la suya como la primera salida de Don Quijote.

Entró en una peluquería. El dueño salió a su encuentro y lo saludó antes de que Aníbal pudiera pronunciar una palabra.

—Buenos días, señor... — le dijo —. Pase usted...

Aníbal se desconcertó por completo. Todo su plan, hábilmente estudiado, fracasaba de entrada. Entretanto, el peluquero se acercó a él y le pidió el sombrero. Aníbal se lo dió con mano temblorosa. Luego el peluquero le señaló un sillón, diciéndole:

—Siéntese... ¿Cabello?... ¿Barba?...

—Este... yo... señor... yo quisiera...

—¿Cabello, verdad?... ¡En seguida, señor!...

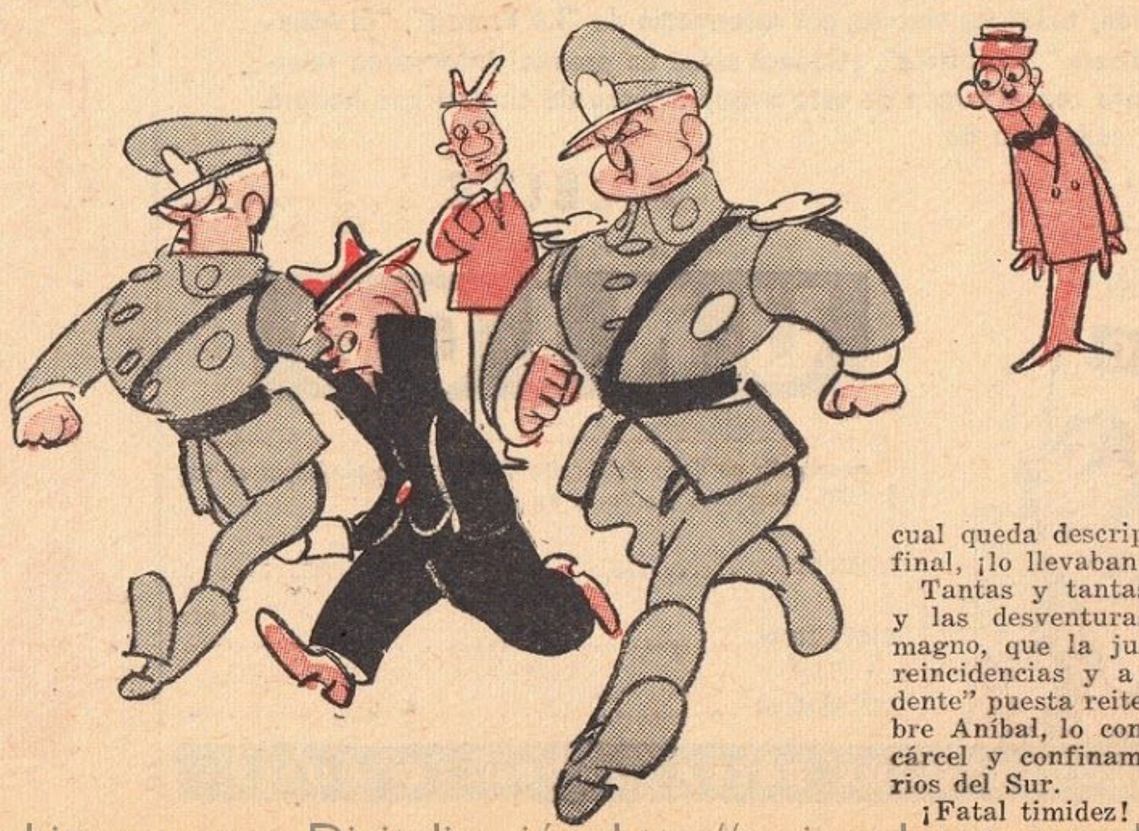
Y el peluquero le cortó el cabello. De inmediato se dispuso a afeitarlo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Este, vea, señor... — balbuceó Aníbal.
—¿Un fomento?... ¡En seguida, señor!...
Y ahí no más le aplicó un paño caliente en la cara. Después, lo afeitó.
—Este... yo... yo desearía... — volvió a decir Aníbal.
—¿Un masaje eléctrico?... ¡Al instante!

Y le aplicó un masaje eléctrico.
Aníbal, confundido, atormentado, quiso hablar otra vez y el peluquero lo interrumpió diciéndole:
—¿Manicura?... ¡En seguida, señor!...
Y una joven hermosa le tomó dulcemente la mano y comenzó a arreglarle las uñas.
Mientras tanto, el peluquero lo peinó con gomina y agua de colonia.
Cuando todo hubo terminado, Aníbal se puso de pie. Estaba rojo. Temblaba.
—Son cinco pesos con ochenta centavos, señor — le dijo el peluquero.
—Es que yo...
—¿Algún billetito de lotería?...
—No... No... Yo, este...
—¿Cigarrillos?
—No... No...
—¿Entonces?...
—Es que... ¡yo no tengo dinero!... Yo venía a ofrecerle brillantina...
¿A qué contar lo que ocurrió después?... No vale la pena. Sería avergonzarlo más al pobre Aníbal, que bastante vergüenza tenía al caminar por la calle custodiado por dos vigilantes.

La segunda salida de Aníbal Carlomagno tuvo lugar tres meses después. Consiguió la representación de una fábrica de escarbadientes.
—Vendiendo escarbadientes puedo ganar mucho dinero — se dijo —. Iré a los almacenes y a los restaurantes y me comprarán, no cabe duda. Al cabo del día tendré muchos pedidos... Dentro de un año podré casarme con Carlota... ¡si ella no se opone!
Y se ruborizó.
Ensayó durante algunas horas. Y luego, bien dispuesto a afrontar la lucha por la vida, entró en un restaurante. Inmediatamente, se acercó a él, sonriendo, el "maître".
—Por aquí, señor... Hágame el favor...
Aníbal lo siguió. Pensaba: "Ha comprendido. Me lleva a su escritorio". Pero no fué así. El "maître" se detuvo junto a una mesa y le dijo:
—Siéntese usted aquí... Estará muy cómodo... ¿Quiere que haga funcionar el ventilador?...
—No... No... No hace falta...
En la mesa vecina, una jovencita le sonrió.
Aníbal se puso como un tomate.
—Bien, señor — dijo el "maître" —. Aquí tiene usted la lista...
—Pero es que yo... — balbuceó Aníbal.
—Sí, ya sé, ¡no me diga nada!... ¡Usted está indeciso!... Pero yo me permito recomendarle las ranas a la provenzal. ¡Son exquisitas!.. ¡Mozo!... ¡Sírvale al señor, ranas a la provenzal!... ¿Vino?... ¿Cerveza?...
—No... No... Yo quisiera... yo quisiera...
—¿Media botella de champagne?... ¡Bien frappé, eh!... ¡Comprendido!...
El "maître" se retiró. Aníbal quiso huir, pero, en el instante en que se disponía a dejar la mesa llegó el mozo con las ranas. No tuvo más remedio que quedarse y empezar a comer.
El "maître" le trajo el champagne.



—¿Y después, señor?...
—Después... — balbuceó Aníbal. Y el color rojo de su rostro desapareció. Aníbal estaba ahora intensamente pálido —. Después..., ¡qué sé yo!...
—Unos medallones de ternera... ¿Le gustan? Oh, estoy segurísimo que le gustarán.
Y le sirvieron medallones de ternera.
El tercer plato fué medio pollo al spiedo.
—¿Alguna otra cosa, señor?...
—No... No...
—Perfectamente... Entonces, postre. ¿Fruta?... ¿Gateau?... ¿Compotas?... ¿Mermelada?...
—No... No...
—Comprendo... ¡Se lo elegiré yo!... ¡Frutillas a la crema!...
Y tuvo que comer un plato de frutillas a la crema.
Después... ¿A qué contar lo que ocurrió después?... Aníbal no tenía dinero para pagar la adición. Dijo que él sólo había entrado a vender escarbadientes... En fin... No vale la pena contar lo ocurrido. Sería avergonzarlo más al pobre Aníbal, que bastante vergüenza sufría al andar por la calle custodiado por dos vigilantes.

La tercera salida tuvo idéntico epílogo. Y la cuarta y la quinta. Iba a ofrecer su mercadería y le ocurría lo mismo que le sucedió en la peluquería y en el restaurante, tal cual queda descripto más adelante. Al final, ¡lo llevaban preso!
Tantas y tantas fueron las salidas y las desventuras de Aníbal Carlomagno, que la justicia, atenta "a las reincidencias y a la peligrosidad evidente" puesta reiteradamente por el pobre Aníbal, lo condenó a seis años de cárcel y confinamiento en los territorios del Sur.
¡Fatal timidez!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

$ 1.000.- Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, durante su audición, el aceite UNICO sorteará $ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de $ 50, 10 de $ 20 y 50 de $ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE UNICO

Acompaño un disco del Aceite UNICO para participar en los $ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C. .....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

DEFINICIONES

—¡Al hipódromo volando, chófer! — es un señor que va a llegar tarde para acertar la primera carrera; pero muy a tiempo para perder en las siete restantes.

♣

Un vago recogiendo el pucho que tiró un millonario es un chiste viejísimo.

♣

Un automóvil con mallas de baño colgando de los faros y cañas de pescar saliendo por todas partes son "los muchachos" que fueron al río.

♣

Una tintorería es una pantalla con una japonesita en kimono.

♣

—Y... es el único vicio que tengo — es lo que invariablemente contestamos cuando nos preguntan por qué fumamos, o por qué bebemos, o por qué jugamos a la quiniela.

♣

—¡Me calzó con un "áperca", pero yo no lo sentí! — es un ex boxeador.

♣

Un casamiento es el motivo que tienen amigos y parientes de los contrayentes para dar rienda suelta a su mal gusto en los regalos.

POR MARIANITO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

1. *Lucy.*—¿Ya arreglaste con el hotel para nuestras vacaciones, querido?
El.—¡Qué hotel ni qué ocho cuartos! ¡Este año nada de etiquetas: alquilaremos una carpa y haremos vida natural!

2. —¡Es inútil!... ¡Para la playa no hay nada como una buena carpa! ¡Al diablo el hotel y sus convencionalismos!

3. —¡Pensar que Lucy se tomó una habitación en el hotel!... En fin, al caer la tarde invitaré a esa rubia a pasear por la playa desierta.

4. *El.*—Nada hay comparable como caminar por la playa a la luz de la luna.
La rubia.—¡Qué esperanza! ¡Aquí refresca terriblemente todas las noches y hoy hay baile en el hotel!... ¿No viene?

5. —¡Oh, allí también está Lucy!... ¡Maldición! ¡Y no me traje más que este traje de sport!

6. —¡Pienso que a veces Lucy tiene razón!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DONDE EL DUENDE SONRIE

EXTRAORDINARIAS AVENTURAS DE ANIMALES

EL BURRITO TRILEON CORONADO REY

Cierto día, el burrito Trileón salió en busca de fortuna. Cruzó los verdes prados. La hierba estaba muy crecida y los cardos eran muy sabrosos. Feliz como nunca, Trileón se puso a rebuznar con todas sus fuerzas. Un león que pasaba por allí cerca se detuvo sorprendido. ¡Nunca había visto un animal semejante! Acercándose al burrito le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

—Trileón.

—¿Trileón? ¡Qué nombre más raro! ¿Qué significa?

—Quiere decir "Tres leones", porque yo valgo por tres leones.

—¿Eres tan fuerte como para decir eso? —preguntó el león.

—¡Ya lo creo! ¡En todo el mundo no hay ninguno que pueda competir conmigo!

—Siendo así —dijo el león— te propongo una cosa: unámonos contra todos los demás animales.

—¡Acepto! —respondió el burrito—. Y juntos, el león y el burrito echaron a caminar. Llegaron a un río. El león, de un salto prodigioso, alcanzó la otra orilla. El burrito se puso a nadar con grandes esfuerzos, a punto de ahogarse varias veces. Finalmente, pudo arribar al otro lado.

—¿Cómo es eso? —le preguntó el león sorprendido—. ¿No sabes nadar?

—¡Oh, nado como un pez! —contestó el burrito. —Pero resulta que una ballena me agarró de la cola y me hundía con su peso.

El león pareció contentarse con la respuesta del burrito y siguieron caminando. Encontraron un muro que era preciso saltar. Al león no le costó ningún trabajo. Pero el burrito no sabía cómo arreglárselas. Al fin, levantando las patas anteriores y con un esfuerzo, pudo encaramarse en el muro. Pero, una vez allí, no se atrevía a saltar.

—¿Qué haces? —le preguntó el león.

—Miro el paisaje —respondió Trileón—. ¡Me encanta contemplar el paisaje desde esta altura!

—¡Creo que te burlas de mí! —dijo el león. —¡No sirves para nada!...

El burrito no tuvo más remedio que saltar y dió con su cuerpo en tierra. El león se rió mucho, pero el burrito le propuso entonces derribar el muro.

—Te hago una apuesta —le dijo—. Vencerá el que logre derribar el muro.

El león aceptó, pero nada pudo hacer más que herirse en todo el cuerpo. El burrito comenzó a dar patadas contra el muro y en pocos minutos lo derribó.

—Hasta ahora creía que era el más fuerte de los animales —confesó el león—, pero veo que estaba equivocado.

—¡Y esto no es nada! —exclamó el burrito—. ¡También soy capaz de comer espinas!... —Y, ante el asombro del león, se puso a comer cardos y espinillos.

—¡Eres un animal realmente extraordinario! ¡Un superanimal! ¡Te haré nombrar nuestro rey!... ¡Nuestro dictador!...

Al día siguiente, los leones reunidos eligieron rey al pobre burrito. En su nueva y elevada posición, Trileón fué feliz largos años.

KIPI, EL HIJO DEL BOSQUE (IX) EL VIENTO VAGABUNDO

Magor, el Sapito Ciego, guió a Kipi a la Gruta del Arroyito Plateado. No hacía más que preguntarse:

—¿Qué ocurrirá allá?... ¡Ladran los hermanos Ruki!...

—¿Será por doña Espárrago?... —dijo Kipi.

—No pienses más en ella, Kipi —respondió Magor—. La bruja estará muy lejos ya... Y no creo que vuelva al Bosque Encantado. ¡Si vuelve, peor para ella!...

—¿Entonces?

—¡No sé qué pensar!...

Mientras tanto...

—¡A mí, mis amigos!... ¡A mí, mis amigos!... —gritaba Perlimplín.

Al grito del enanito sucedió un silencio de muerte. Y, en seguida, resonaron las carcajadas perversas. El Lobo Corcón, Rugidor, el Tigre malo, Manchada, la víbora venenosa, y Amarilla, la Hiena, avanzaban contra él.

—¡Perlimplín debe morir! —dijeron los Espíritus Malignos.

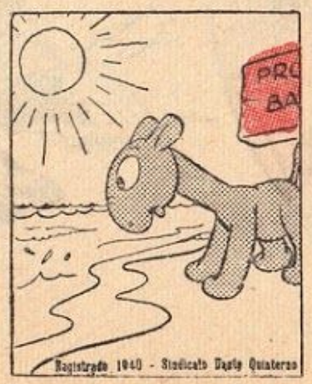
La suerte estaba echada. El pedido de auxilio del enanito parecía que sólo había encontrado eco en los hermanos Ruki. Pero ellos solos, ¿qué podrían hacer?

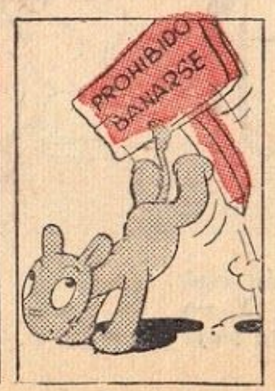
—¡Grita otra vez, Perlimplín! —dijo Corcón el Lobo—. ¡Grita, que puede ser que acudan en tu ayuda los hermanos Ruki y entonces habrá llegado la hora de vengarme de ellos!...

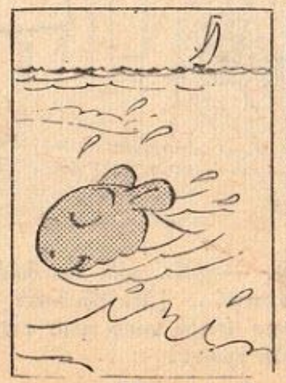
Perlimplín, entretanto, pensaba:

—Si vienen los hermanos Ruki están perdidos... Ellos deben avisar a mis amigos... ¡Ah, si tuviera la tabaquera mágica con el viento adentro!... ¡El viento!.... —repitió—. ¡Sólo el viento podría salvarme!...

EL CABALLITO PONY







Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

A LOS NIÑOS

Por CATAPLIN CATAPLERO

Mientras tanto...

Los hermanos Ruki seguían ladrando. Un viejo vagabundo, un peregrino que pasaba por allí, se detuvo a preguntarles:

—¿Por qué ladráis?

—Porque Perlimplín está en peligro. Pero solos, nada podemos hacer, desgraciadamente... ¿Podríamos luchar contra Rugidor y Amarilla, contra Corcón y Manchada?... ¡Necesitamos la ayuda de todos!... De Tigre Bueno, de Colmillo Blanco... Si no viene, iremos nosotros a defenderlo, pase lo que pase.

—Si creéis que yo puedo ayudaros... — dijo el peregrino.

—¿Quién eres?

—Soy el Viento Vagabundo. No duermo jamás. Ando y ando siempre... Por eso me veis así, vestido de polvo y de tierra... La Lluvia es mi amiga... Y el Trueno y el Rayo vienen cuando yo los llamo...

—¡Tú puedes salvar a Perlimplín!... — dijeron los hermanos Ruki —. ¡Sopla, desencadénate sobre nuestros enemigos!...

—¡Lo haré con mucho gusto! — dijo el Peregrino.

Y pareció que se borraba, que se desvanecía. Una nube de polvo lo envolvía. La nube fué haciéndose cada vez más grande, cada vez más grande...

Y comenzó a soplar el Viento Vagabundo furiosamente. Su voz decía:

—¡Salvemos a Perlimplín!... ¡Trueno, Relámpago, Lluvia, Rayo!, ¡salvemos a Perlimplín!...

Los árboles se agitaban con horrible miedo. El Viento Vagabundo corría a salvar al enanito.

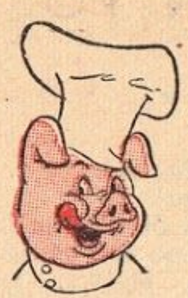
—¡Ayúdame!... ¡Ayúdame, Blanca Nubecilla!... — decía el viento.

Y entonces rodó el Trueno y el Relámpago rasgó el cielo con su luz eléctrica. Y la Lluvia comenzó a caer torrencialmente. ¡Las fuerzas de la Naturaleza ayudaban a Perlimplín!...

El Rayo, derribó un añoso árbol, que, al caer, aprisionó a Manchada, la víbora. Rugidor, Corcón y la Hiena, huyeron... Los Espíritus Malignos fueron vencidos por la Tempestad desencadenada por el Viento Vagabundo.

Perlimplín, sin perder un instante, corrió hacia la Gruta del Arroyito Plateado.

(Continuará).



LA RECETA DE HOY

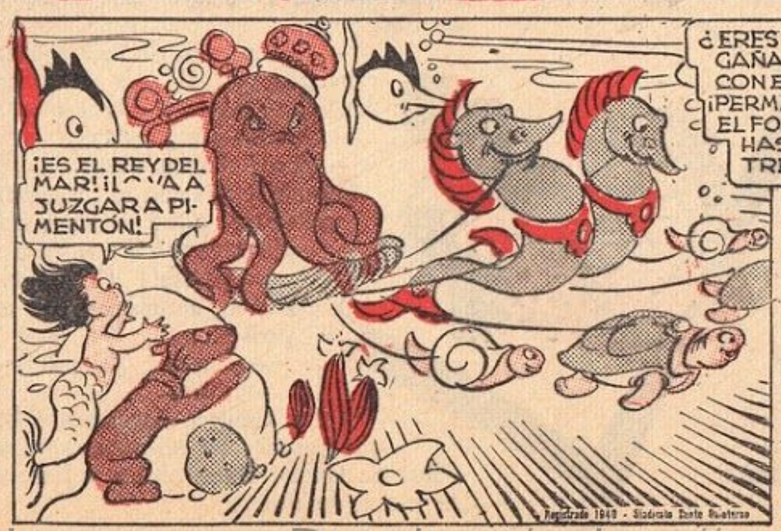
Por LECHONCITO ADOBADO

REFRESCO DE TE *Se prepara medio litro de té y una vez frío se le agrega el jugo de seis limones, un litro de almíbar, una naranja cortada en rebanadas, un cuarto litro de brandy y hielo picado en abundancia.*

Se sirve cuando está bien frío.

EL GNOMO PIMENTON

DIBUJOS DE BLOTTA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA

El hombre propone, pero... ¿quién dispone?

Por MIREYA

(Una de las doscientas comunicaciones telefónicas diarias del diputado Escalope).

—¡Hola, viejo! Te habla Miranda.

—¿Qué decís, Miranda?

—Perdoname que vuelva a molestarte... Es por el nombramiento de Amalia.

—No te aflijas. Es cuestión de pocos días.

—Vos comprendés mi angustia, viejo. Ya que mi novia tiene que emplearse, prefiero que esté aquí, conmigo, ¿entendés?

—Tenés razón. ¿Cómo es el nombre completo de ella?

—Amalia Langostini.

—Bien. No te preocupes, que en pocos días estará nombrada en tu repartición.

(Dos semanas después vuelve a llamar Miranda al diputado Escalope).

—¡¡Pero, viejo!! ¿Qué me has hecho?

—¿Qué pasa?

—¿Qué significa este vejestorio que me han mandado de mecanógrafa, en lugar de Amalia?

—No comprendo. Yo hice bien claro el pedido del nombramiento...

—A ver... Esperá... (Pausa. Hacia el interior). Señora. ¿Eh? ¡Bueno! Señorita:, ¿cómo se llama usted? ¿Eh? Amelia D'Agostino? ¡¡Qué barbaridad!! ¡No! No se enoje... Retírese que luego la llamaré... (Otra vez en el teléfono) ¿Has oído?

—¡Claro! Se han confundido por los nombres tan parecidos.

—¡Y lo peor es que el nombramiento está en regla! Acaba de entregármelo... "La señorita Amelia D'Agostino prestará servicios, como auxiliar 8º, en el anexo M". ¡Es aquí! No puedo sacarla sin motivo; sería una irregularidad...

—Cuánto lo siento, viejo...

—Cortá. Voy a hablar con Amalia. ¡Lo que va a decir cuando sepa!...

(Miranda llama a casa de su novia).

—Hola. ¿Señora? ¿Está Amalia?

—No. Hace un rato le llegó el nombramiento y fué a presentarse.

—Dígame, señora, ¿no recuerda cómo decía el nombramiento?

—Sí. "Se nombra a la señorita Amalia Langostini auxiliar 8º en el anexo C..."

—¡¡Maldita suerte!!

—¿Por qué?

—La han mandado a las oficinas de ese Don Juan de Pomelli.

—¿Y?... Hola... ¡¡Miranda!!... Hola...

(Miranda ha cortado. Dos semanas después, las comunicaciones entre las oficinas de los jefes de los anexos C y M huelen a dinamita).

—Hola, ¿Amalia?

—Sí.

—¿Qué haces allí?

—¡¡Otra vez!! ¿No te he dicho que estoy trabajando?

—¡No te hagas la tonta! Bien sabes que estamos hablando por el teléfono directo de Pomelli...

—Me estaba dictando una cartas.

—¿Desde qué horas?... (Se escucha una voz chillona junto a Miranda). ¡Sí, señorita! ¿Eh? ¡Qué habilidad tiene usted para anunciarme visitas cuando estoy ocupado!

—No me extraña. Esa secretaria que tenés, cada vez que llamo me trata de mal modo y, en cuanto puede, dice que no estás. ¡Se ha enamorado de vos!

—¿Enamorado de mí? ¡¡Enamorado de mí este esperpen...! (Hacia el interior) ¡Señorita D'Agostino, retírese! Diga a las visitas que esperen.

—¡Sos un Barba Azul!

—¡¡Yo!! Barba Azul... ¡¡Esas ideas son de Pomelli!! (Hacia el interior) ¿No me ha oído, señorita? ¿Qué se ha quedado mirando?

—¿Has visto? Te mira a vos.

—¡¡Basta!! Tratás de desviar la conversación, acusándome a mí de conquistador profesional.

—¡Bueno! ¿Vendrás luego a comer?

—¡¡Sí!!

(Y se repiten diariamente, hasta que una vez...)

—¿Miranda? ¡Se referirá usted al doctor Miranda!

—Bueno. Déjese de sutilezas y llámelo.

—¿De parte de quién?

—¡Bien sabe usted de quién! ¿Quiere que se lo repita?

—Si no le es molesto...

—¡¡De parte de su novia!!

—¿No me diga?... ¡Como nunca lo oigo hablar de usted!...

—Vaya, víbora... ¡¡Llámelo!!

(Voces en el escritorio de Miranda...)

—¿Qué es esto?... Hola...

—Soy yo.

—¿Qué le has dicho a la señorita D'Agostino que ha salido llorando de la oficina?

—¡Lo que se merece!

—Te ruego, querida, que me ahorres estos espectáculos.

—¿Vos podés hacerme escenas de celos, pero yo no?

—No me refiero a eso... ¡Si vieras la cara de la señorita D'Agostino cuando llora!

—Bueno. Dejemos eso. Te hablaba para decirte que esta noche llegaré más tarde a comer...

—¿Eh? ¿Por qué?

—Porque tengo que trabajar.

—¡¡Basta!! ¡Usted se retira inmediatamente de esa oficina! La semana próxima nos casaremos y no quiero que trabajes más.

—Pero... No es posible... Tan de golpe... ¡No estoy preparada!... Y vos..., ¿no dijiste que no podés casarte todavía?

—¡No admito explicaciones! ¡Ahora mismo presentás tu renuncia!

(Pero "ahora mismo" lo que hace Amalia es llamar a su madre).

—¿Mamá? ¡¡Ya está!!

—¿Cómo?

—Fácilmente. ¿No te dije que la treta del empleo haría apurar el casamiento?... Ahora nos casaremos y, además, tengo la seguridad de que su secretaria es un pajarraco... ¡¡Pensar que se me ha ocurrido recién a los siete años de noviazgo!!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Yo ME HAGO EL ARTICULO

Federico Domínguez

Ttrraassmmiittee...
eellee...
eerrrree...
ccuuaattrroo...
Rraaddiioo...
Sspplleennddiidd...

Bueno, perdónenme, pero escribirlo cuesta mucho más; así que me tendrán que leer en sencillo. ¿Cómo están, mis amigos? Muy buenas tardes...

A mí me gusta hablar claro. Al pan pan y al vino... este... ¿Por dónde íbamos? ¡Ah, sí!, al wisky, wisky.

Yo soy el hombre comprendido por todos. Jamás me he "comido" ni un párrafo, ni una palabra, ni una sílaba, ni una letra. ¡Yo no como nada, señores! ¿No me lo creen? Tengo testigos. Unicamente que ustedes piensen que estoy hablando de alimentos. ¡Ah, eso no! A mí no me sacan el asado campestre dominical ni con ley marcial. ¡Hay algo más lindo que eso!, díganme. Un corderito bien adobado chisporroteando al calor de la leña y uno con cuchillo "in mano" y un vaso de clarete que me mandan de Mendoza, en la otra mano; una buena dentadura, ¡porque la tengo!, y un trozo intercostillar de la pieza, de esas que crujen al morderla, ¡cracss, cracss! ¡Vamos, no me digan! ¡Si no hay nada mejor!

Volviendo a mi labor microfónica, ¿se enteraron de que piensan otorgarme el premio de "speaker" número 1? ¡Pero si no hace falta! Me basta y sobra con que en el ánimo público exista la idea de que no hay otro. Aunque a mi criterio, ¡palabra!, me parece un poco exagerada tal afirmación. ¿Qué se sabe de Marte? ¿Qué se sabe de Saturno? ¿Y si allí la radiotelefonía está más adelantada que en la Tierra y hay "speakers" tan buenos o mejores que yo? No, no hay que aventurarse tanto, mis amigos.

Les voy a hacer un ruego a mis gentiles escuchas. ¡Limiten los pedidos!, ¡limiten los pedidos! Considérenme. No me agobien. Estamos de acuerdo en que mi voz de barítono es incomparable o mejor. Pero yo no puedo cantar dos mil canciones por día, como me piden en sus cartas, y satisfacer las demandas de los avisadores que me solicitan, a la vez. Cantaré, sí; seguiré cantando siempre con el mismo gusto y con la misma voz. Pero una o dos veces cada tanto. Además hay mucha gente que vive de ese arte y no es justo que se le saque el pan a nadie. Precisamente por eso me aprecia como me aprecia mi amigo Alfonso Ortiz Tirado. El sabe bien que yo no le voy a restar laureles mientras actúe entre nosotros.

Ni a él ni a nadie. Siempre con ustedes, mis amigos. Muy buenas noches y hasta mañana.

Federico Domínguez

Por la copia: DANTE DE PALOS

GRAN CONCURSO
BOINA BLANCA
MILES DE $ $ $ $ $ $
EN PREMIOS
SINTONICE
LR 3
Miércoles 13.05 hs.
Sábados 21.45 hs.
CORAZONES DEL DEPORTE
en la audición BOINA BLANCA
IDOLOS Y PERIODISTAS DE TODOS LOS DEPORTES
HUGO MARINI
FIORAVANTI
MIGUEL A. DOS REIS
PEDRO FIORE
A. GARCIA VELLOSO
EMPIRELAIR
BOROCOTO
ALBERTO REGINA
JULIO CESAR MARINI
BOINA BLANCA LA FORMIDABLE HOJA DE AFEITAR

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

La Radio en broma

POR CARLOS MARTINEZ

Nuestro GRAN MUNDO

Veraneantes

—A las sierras, buscando alturas, el maestro Balaguer.

—Hacia el mismo sitio, Julio de Caro, Manuel Barberá, Bernabé Ferreyra y Tito Martínez Delbox.

Enfermos

—Atacado de swing sincopado, Juan de Dios Filiberto.

Viajeros

—De aquí para allá, enfocando malas noticias con su chasirete, Emilio Ramírez.

—Hacia el mostrador del boliche de la esquina, Carlos A. Taquini.

Compromisos

—Se ha comprometido a dejar surgir a Hugo del Carril sin hacerle competencia, Santiago Devin.

Acontecimientos artísticos

El domingo 7 de enero de 1940, a las 21.37 horas, Tania cantó un tango que *no era* de Enrique Santos Discépolo.

Cámara Etérea

(Se encuentran en una confitería central nuestras dos cancionistas más cotizadas de la actualidad, Libertad Lamarque y Carmen Duval. Desde un ángulo difícil, la cámara etérea capta sus melodiosas voces.)

MALDICION GITANA

Que te alimenten con platos preparados con la "sal" de Juan J. Piñeyro.

CARMEN. — ¡Libertad! ¡Con los deseos de verla que tenía! *(A ver si en realidad es tan fiero el león como lo pintan, porque cantando no sé qué le han visto.)*

LIBERTAD. — Lo mismo digo yo, Carmen. *(¡Así que ésta es mi competidora! No le veo uñas de guitarrera.)*

CARMEN. — ¡No se imagina los deseos que tengo de ver la última de sus películas! *(Para reírme un rato.)*

LIBERTAD. — Muy gentil, amiga mía. *(Conocida y gracias.)*

CARMEN. — Es justicia... *(¡Amiga suya! ¿Desde cuándo?)*

LIBERTAD. — Me alegra mucho verla surgir con más esplendor día a día. *(¿Es que surgirá alguna vez?)*

CARMEN. — Yo en cambio lamento mucho que usted no dé brillo a la radiotelefonía este año. *(¡El miedo no es sonso, no! Sabe bien que no tiene nada que hacer.)*

LIBERTAD. — Es el cine, querida amiga, que me tiene encarcelada. *(¡Pobrecita, ahora sentirá envidia, seguramente!)*

CARMEN. — Me explico, me explico. *(Sí; en el cine se defiende. Claro, no estoy yo. Pero tanto como "encarcelada"... ¡Con ese nombre!: Libertad.)*

LIBERTAD. — Bueno, allí me esperan; encantada de haber conversado con tan buena amiga. *(Va a terminar por creérselo.)* Chuic, chuic. *(Besos.)*

CARMEN. — Más encantada estoy yo, Libertad. *(Cuando necesite un poco de espíritu se lo puedo prestar con mucho gusto).* Chuic, chuic.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Prontuario RADIAL

NOMBRE: Ignacio Corsini.

ALIAS: El Caballero Cantor o Papi.

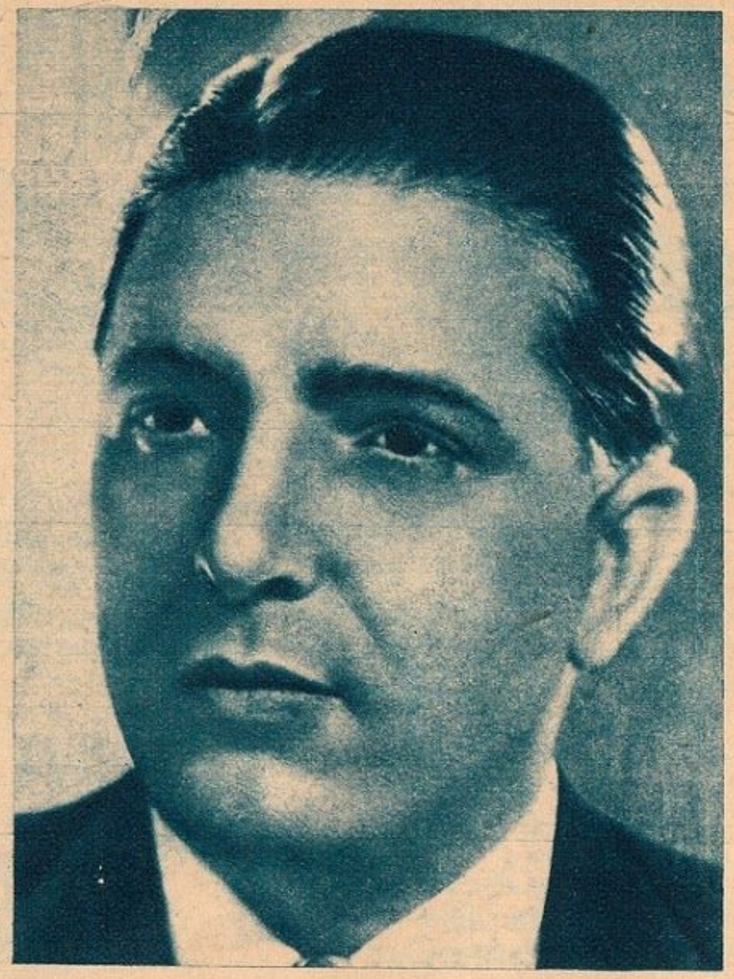
ESPECIALIDAD: "La guitarrita". Con eso y la facilidad de voz atrapa a miles y miles de víctimas.

LUGARES DONDE OPERA: Radio Belgrano. Tiene allí sentados sus reales, de donde no se le ha podido capturar nunca. Don Jaime, por otra parte, está encantado de poder darle refugio.

MONTO GANADO EN SUS ACTIVIDADES: Se dice que es como Canaro, millonario.

COMPLICES: Héctor Pedro Blomberg, Pagés, Pesoa, Maciel y Montenegro.

RESUMEN: Es el decano del gremio, y por tal motivo, además del que representan sus aptitudes, es que tiene en su haber tan gran legión de fanáticos que lo siguen. Con él se hizo famosa "La pulpera de Santa Lucía".

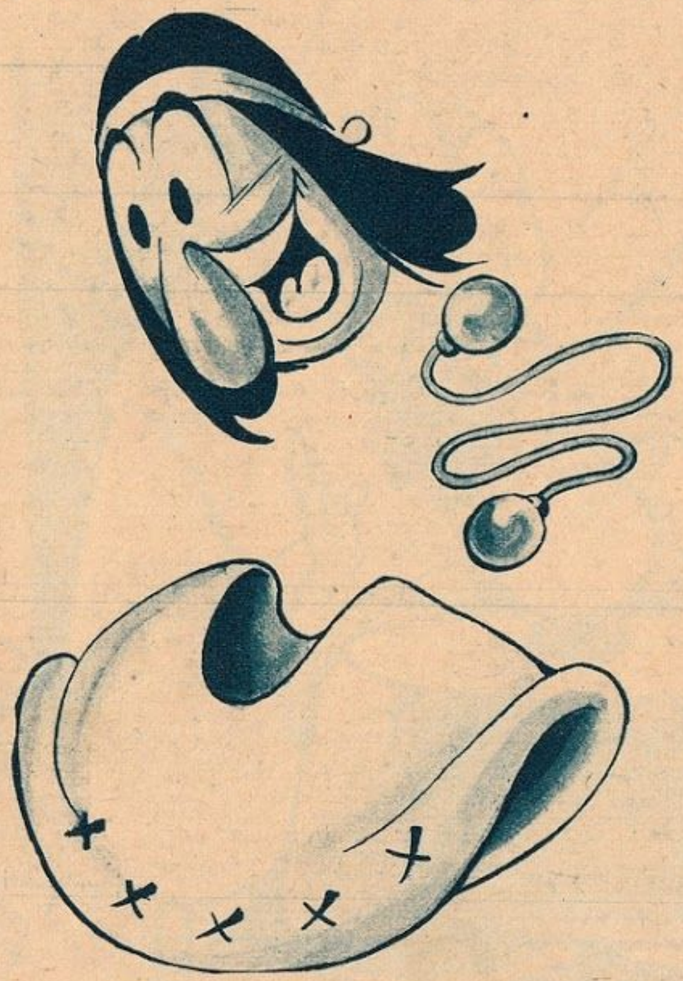


MORALEJA

Se propala por L R 1 una audición: "El perfume del recuerdo", a cargo de Aguilar y Sinai. Y anuncia uno que dice: "Audición novedosa y en tres "brochazos".

¡Mentirosito! ¡Si lo oye Martinelli Massa, que hacía una cosa igual hasta hace poco! Claro que no le quitamos la razón, sobre todo a Sinai, que nos tiene acostumbrados a cosas peores. Y estamos con él en que: "Más vale bueno conocido, que malo por conocer".

En el próximo CARNAVAL VISTASE **de Patoruzú**



EQUIPO

EL DISFRAZ DE *PATORUZU* ESTA COMPUESTO POR EL PONCHITO, LAS BOLEADORAS Y LA CARETA

•

CARETAS

UNA CARETA DE *PATORUZU* MAGNIFICAMENTE EJECUTADA EN PASTA Y DE GRAN COMICIDAD

Se hallan EN VENTA **en todos los bazares y jugueterías**

Ventas por mayor: TERZOLO y Cía., Alsina 1329, Buenos Aires - U. T. 37 - 2688

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

De OREJA a OREJA

—No importa mi presente y mi futuro. Dígame el pasado de mis dos últimas semanas.

—¿Puede usted sonreírme hasta que doblemos la esquina?... Me está mirando "la barra".

—¡Ese alumno nuevo debe ser de California!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Historia
DE DOS CENTAVOS

UN oficial se lamentaba con Bruslart de Sillery, diplomático y canciller de Francia (1544-1624), de tener que atravesar con su regimiento un bosque frecuentado por los bandidos. Sillery le dió un buen consejo:

—¿Por qué —le dijo— no hacéis escoltar vuestro regimiento por cuatro gendarmes?...

—PRESTAME seiscientas libras— dijo una vez Ricardo Steele a un amigo.

—¿Qué piensas hacer con tanto dinero?

—Pagar a mis acreedores —contestó el famoso escritor inglés—. ¡Y terminar de una buena vez con todas mis deudas!...

PIRRO, el famoso enemigo de Roma, hacía grandes preparativos para la guerra con Italia. Su amigo y consejero Cinea le preguntó qué ventajas esperaba lograr con esa guerra.

—Espero —respondió Pirro— conquistar toda Italia.

—Y después, ¿qué haremos?

—Después conquistaremos toda Africa.

—¿Y cuando hayamos conquistado Africa?

—Conquistaremos Grecia, Macedonia y todos los países del mundo.

—Y cuando hayamos conquistado todo el mundo, ¿qué haremos?

—Viviremos en continuo reposo, en paz y armonía, felices y contentos, conversando tranquilamente con los amigos.

—Y bien, Pirro —dijo entonces Cinea—. ¿No podríamos empezar por ahí?...

EL poeta Parseval contaba un día al literato y editor Michaud el argumento de un poema suyo.

—¿De cuántos versos se compone? —le preguntó Michaud.

—De treinta mil —respondió Parseval.

—¡Gran Dios! —exclamó Michaud—. ¡Entonces se necesitarán treinta mil hombres para leerlo!...

A Paganini le molestaba mucho, cuando iba a comer a casa de algún amigo, que lo obligaran a tocar el violín. E invariablemente, cuando alguien le decía: "Ven a cenar conmigo, pero no olvides el violín", respondía:

—Mi violín no come más fuera de casa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 x 100) POR EL LORO DE LA CASA

¡A Mar del Plata!...

¡Y decir que por Lorenzo casi más me dejan en poder de una vecina para que me cuidase hasta el regreso! Que el canalla me tiene ojeriza, no es una novedad, pero que demostrase su tacañería hasta el punto de hacerle ver a mi patroncito los gastos que ocasionaría de flete, es propio de una bazofia recalcitrante. ¡Cómo salté de alegría en mi percha cuando por única repuesta le respondió mi patroncito!

—¡El loro va!

¡Va! Respiré hondo, con legítimo orgullo. Don Pancho, radiante por la hermosa perspectiva de ir a veranear con toda su familia a Mar del Plata, a casa de un hermano que lo invitara "sin ningún otro gasto que el de los pasajes", no me iba a privar a mí de que gozase de los aires salinos. ¡Criollo de ley!... ¡100 por 100 más que nunca!

Anoche estuvimos arreglando las valijas. Es decir, yo observaba que no fueran a olvidarse de mis galletitas para el viaje, y en cuanto ponían la ropa, decía en voz alta para que me oyesen:

—¡Patrona, la papa rica para Pedrito! ¡La papa! ¡La papa!

Y claro que no se olvidaron. Hasta en eso se fijó don Pancho, insistiendo dos veces si habían puesto mis galletitas en la valija.

A la madrugada todos estaban de pie. Desde Lorenzo (es la primera vez que madruga) hasta Luisito, y con ellos doña Josefa, cuidando de que las valijas no fueran a abrirse; la bobalicona de Ofelia, con su chico en brazos, Mechita, dejando caer dos lagrimones por tener que separarse 30 días de su novio Tito, que iba a ir a despedirla a la estación, y don Pancho, siempre en todo, cuidando los detalles.

En el auto que nos llevó hasta Constitución, me pusieron al lado del chauffeur, y Lorenzo, que para mí se peleó con Luisito por ir vigilando ese aparatito que cada dos cuadras marcaba 10 centavos y creo que se llama taxímetro.

—¡Marca muy ligero! — comentó Lorenzo con el chauffeur, demostrando gran nerviosidad, ya que a cada "tic" que hacía el aparato y marcaba 10 más se sobresaltaba en el asiento.

Pero lo bueno (es decir, lo repulsivo) fué el incidente de Lorenzo con el humilde changador. En principio quería cargar con todas las valijas y paquetes y hasta parecía sufrir por no tener una mano más para cargar con el resto, lo cual conmovió a don Pancho, que sacó un peso de la billetera y en voz baja le observó:

—Deje todo, Lorenzo. Dele un peso al changador y no se ponga usted en eso...

Lorenzo aceptó sufriente la imposición de su suegro.

—Bueno, bueno. Vayan no más para el vagón...

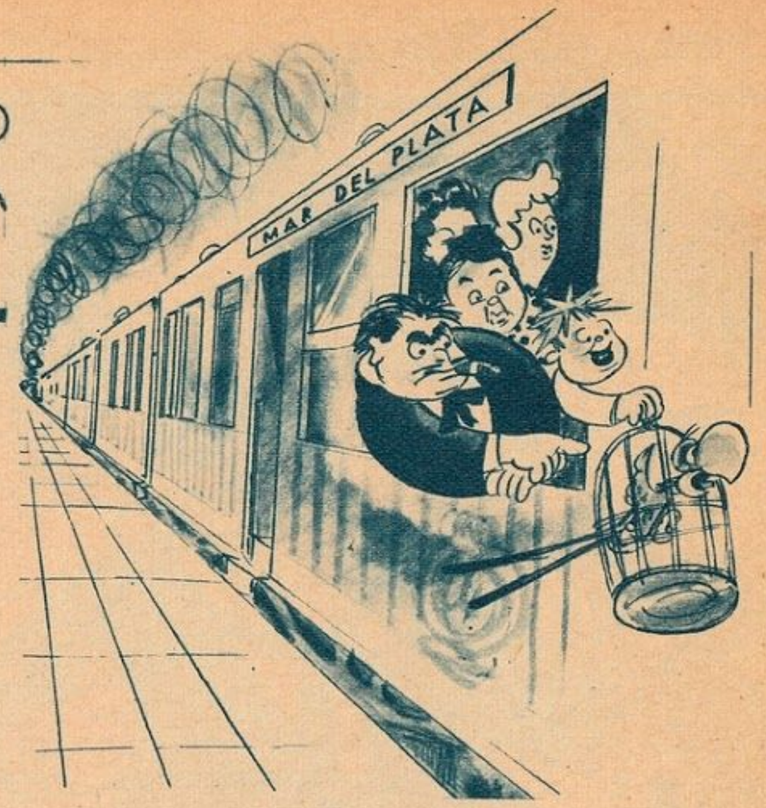
Luisito cargó conmigo, y nos dirigimos por el andén hasta el coche que debía llevarnos. No acabábamos de instalarnos, cuando don Pancho, extrañado de que Lorenzo tardase tanto, se asomó por la ventanilla, exclamando, evidentemente alarmado:

—¡No le pegue! ¡No sea bárbaro!

Don Pancho corrió de inmediato por el vagón hacia la puerta, ante los gritos de alarma de doña Josefa y de Ofelia, que por poco se tiraban por la ventanilla para observar el incidente. Algo grave debía pasar porque Luisito, que también se asomó a otra ventanilla, gritó:

—¡Fenómeno! — dió con mi jaula contra un asiento que por poco me hace perder el sentido.

Recién pude enterarme de lo ocurrido cuando entraron al vagón. Lorenzo caminaba sostenido por don Pancho y traía un ojo en lamentable estado.



—Pero ¿por qué le pegó el changador? — preguntaba doña Josefa, indignadísima.

—No sé... Hubo algo con el vuelto — trató de eludir don Pancho.

Pero Lorenzo, amarillo de rabia, cárdeno de furor, sin sacarse la mano del ojo, explicó a gritos:

—¡Habíamos hecho un trato y no quiso respetarlo! ¡Me jugó sucio! Dijimos que él iba a llevar la mitad de las valijas y que iríamos a medias en el peso. Y el canalla, porque llevaba las más grande, quiso cobrarme sesenta. ¡Eso no se lo iba a tolerar! ¡Siempre pasa esto por hacer tratos comerciales con gente inferior a uno!...

Don Pancho, sin poder evitarlo, daba vuelta la cabeza mordiéndose los labios, para no reírse en su propia cara.

—¡Pero salí ganando! — siguió Lorenzo —. ¡Cuando me pegó la trompada en el ojo se le soltaron las monedas, y yo recogí veinte centavos del suelo! ¡Je! ¡Cualquier día me iba a dejar explotar ignominiosamente por un changador!...

A don Pancho se le escapó la risa. A borbotones. Pero a mí, sinceramente, me sublevó. Y desde el fondo del vagón, donde había ido a parar cuando Luisito soltó la jaula, grité fuerte, le grité hasta enronquecer:

—¡Changador a medias! ¡Treinta centavos! ¡Carroña y superbazofia humana! ¡Sí, bazofia, bazofia y bazofia!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

—¡Oh!

El RAPTO de Mauricio

Por CAYETANO A. NAON

Este Mauricio era un tipo colosal. Colosalmente rico y brutalmente vanidoso. Tan rico, que hasta era tratado con cierta consideración por el portero de su departamento. Y tan vanidoso, que creía que los miramientos del portero se debían a su prestancia de gran señor.

En los tiempos en que ocurrió su rapto, andaba haciendo su agosto, en pleno diciembre, una banda de secuestradores. Y como con mucha perspicacia habrán adivinado, también a Mauricio le llegó una misiva exigiéndole dinero.

"Si no entrega 10.000 pesos, será raptado", decía la nota. Y agregaba: "El viernes le visitará nuestro representante. Exíjale su carnet de identificación y el certificado de buena conducta. Cuídese de los impostores". Y firmaban "El Brazo Escarlata, sucesores de La Mano Negra".

Menospreciando el aviso, no quiso enterar a la policía y siguió tan campante, hasta el día en que se hizo presente el enviado de la banda, que fué despachado con cajas destempladas por Mauricio.

Los secuestradores resolvieron entonces raptarlo. Sabiendo que el millonario concurría todas las tardes a las 17 en punto al café "El Codo Empinado", le esperaron en un poderoso automóvil con el motor en marcha. Daban las 17 campanadas cuando arribó Mauricio. Una pistola apuntándole al pecho y un golpe en el cráneo con una llave inglesa fueron argumentos asaz suficientes para que Mauricio no se opusiera al rapto. Y dos segundos más tarde el poderoso "Zorro gris" (1) emprendía veloz carrera hacia los suburbios, con su lucrativa carga.

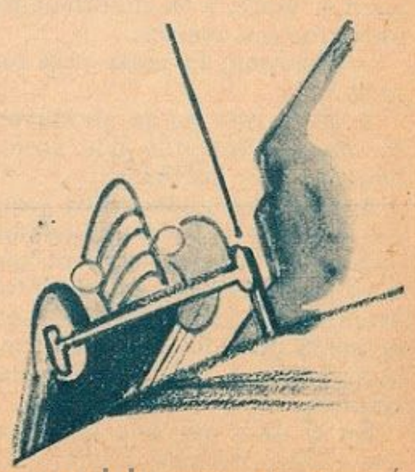
Volando en su automóvil, los raptores llegaron a su cuartel. Apenas instalados, se dejó escuchar una voz:

—...y en virtud del artículo tercero, inciso 112, del estatuto de esta institución que me cabe el honor de presidir, lo hemos raptado. Y, en vista de su rebeldía, hemos puesto como precio a su persona, 20.000 pesos — concluyó, con pose magnífica, el jefe de la banda.

Mauricio tuvo una reacción violenta. Deshaciéndose de dos hombres que le sujetaban, intentó abalanzarse sobre su interlocutor. Sus ojos despedían llamas.

—¿A mí? ¿Eso a mí? — bramó, cayendo en seguida al suelo, ante otra amable sugestión de la llave inglesa.

Derrotado, pero terco, insistió en su reclamo. Pero esta vez



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

con tono suplicante, probando ablandar los sentimientos del secuestrador...

—Caballero. Usted tendrá mujer. Hijos...

El jefe sonrió dolorosamente.

—Tengo esposa, hermanos, hijos y toda clase de parientes — profirió —. Si no fuera así, ¿me vería acaso obligado a hacer estas cosas?

—¡Ah! Bien, señor. Tenga compasión de mí. ¿Qué harán, qué dirán los míos cuando se enteren que sólo piden por mí veinte mil pesos?

No voy a decir que los presentes se sorprendieron. Sería superfluo.

—Perfectamente — asintió el secuestrador —. Atendiendo a su justa reclamación, elevaremos el precio de su rescate a cincuenta mil pesos. ¿Qué le parece?

—No es mucho, ciertamente. Pero, correspondiendo a su gentileza, me someteré. Quedamos en cincuenta mil pesos.

Habían llegado a este punto, cuando desde la puerta llegaron fuertes golpes. Y dos segundos más tarde apareció un miembro de la banda, con la expresión de un condenado a la guillotina, con granos en el cuello.

—¡La policía! — gritó —. ¡Huyamos!

Pero el jefe los calmó. Se escondieron en un pasaje secreto, y dejaron que la policía, franqueada la entrada de la casa, revisara todo a su gusto. Cuando se retiraron los sabuesos, se dirigieron nuevamente a la piecita. Y habló el jefe:

—Nos quedaremos aquí hasta que pase el alboroto. Dentro de una semana podremos salir a reclamar los 50.000 pesos.

El primer día de encierro lo pasaron más o menos bien. Pero luego, el hastío comenzó a invadirlos. Y para amenizar esas horas muertas, se organizaron largas partidas de póker, matizadas con ferrocarril y guitarrita. Vencida la semana, salieron los bandidos con Mauricio, al que dejaron en la primera esquina, mientras ellos se dirigían a consultar al abogado de "El Brazo Escarlata". Iban a pedir la quiebra de la sociedad, porque Mauricio, jugando a las cartas, les había ganado los 50.000 del rescate y otro tanto que deberían pagar en cuotas mensuales.

(1) Suplico a Sexton Blake me perdone haber utilizado su famoso automóvil. Se lo he devuelto tal cual lo tomé, y con el tanque lleno de nafta.

—¡Qué tragedia, don Antonio!... ¡Otra vez sin agua!...
—¡Psss!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Menú Deportivo

Por IPIPURRA

GOLES ANULADOS

Cuando atajó el penal, hay que ver cómo se hinchó Vela...

Invernizzi cayó mal en Rácing. Ahora hace mucho calor...

En Brasil dicen los diarios que el tiro del vasco Lángara es de granada. Pero él asegura que es de Irún.

Sastre, jugando contra los cariocas, corrió mucho, pero el que "cobró" fué Gualco.

Pese a sus años de fútbol, el uruguayo *Lago* todavía *moja* algún gol.

Cuando apareció el negro Castaño, dijeron en las tribunas: Esto pasa de Castaño oscuro...

UNA LETRA

Se mostró tan ágil Lángara frente al Vasco de Gama, que le llamaban el Vasco de Goma...

PRIMICIA FOTOGRAFICA

Newell's Old Boys le ganó a Huracán por media docena de goles. Y el "Globito" se vino al suelo...

FERROCARRILERA

Gana tanto Barrera en Italia, que ya se ha comprado dos automóviles y es socio de un bar situado en pleno centro de Roma. Hay que ver el *tren* que lleva *Barrera*...

SUCEDIO EN EL RING

—No reacciona... Un poco de agua... A ver, agua...

EL PÚGIL *(reaccionando, levanta la cabeza)*. — ¿Agua?... ¿Y quién me tiene que golpear para que me traigan otra bebida?...

UN POCO DE ZOOLOGICO

Independiente y Sarmiento jugaban por el primer puesto de intermedia en basket. Los aficionados adictos a los de Avellaneda gritaban, viendo cómo uno de sus jugadores se cónvertía en el "scorer" del cotejo, maravillando con su acción.

—Ese es un tigre... ¡Un tigre!...

—Está equivocado, diga —musitó otro—. No es tigre, es "Leona".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

BOLETOS A PLACE

Madagascar venía último, pero al final se estiraba como un chicle. Como una goma de Madagascar...

Santiamén sufrió mucho cuando tuvo que ganarle a su pariente Cartel. Le ganó con Pena...

En la séptima carrera hubo una contradicción aritmética: El número 3 fué Par...

En la última carrera, tal como era de suponer, todos los sufragios se los llevó Sufragista.

En la quinta de La Plata ganó "Eco" y pagó cuarenta y un pesos. El "eco", el verdadero "eco" fué el de los quejumbrosos que jugaron al favorito y sonaron como arpa vieja.

Todos los que jugaron el domingo pasado al premio "Campanita", sonaron...

SOLFEANDO...

"Cuando no estás, la flor no perfuma..." Erico, en Independiente.

LA CULPA FUE DE UNA PELADA

En la "doble Cañuelas", Eduardo Calvo, por un "pelo", perdió el cuarto puesto...

¿DE QUE ASOMBRARSE?

Se asombraron algunos cuando se publicó la noticia de que varios cracks de River estaban veraneando en La Plata y se habían hecho fotografiar jugando al water-polo. Eso es cosa de todos los días: los "millonarios" están siempre "nadando en La Plata"...

PIE PLANO
Corrijalo!!

Con los modernos soportes que le confeccionará Tousón en duraluminio que no se sienten al llevar. Una verdadera joya a precio más que razonable o sea $ 15 el par, de medida.

Instituto Ortopédico
TOUSÓN
PUEYRREDON 1318 - LAVALLE 720
BUENOS AIRES
BOULEVARD ESPAÑA 2904
MONTEVIDEO

PAPELON

Juegan las cuartas especiales de Rácing y de River Plate, que son dos de los mejores equipos de su categoría.

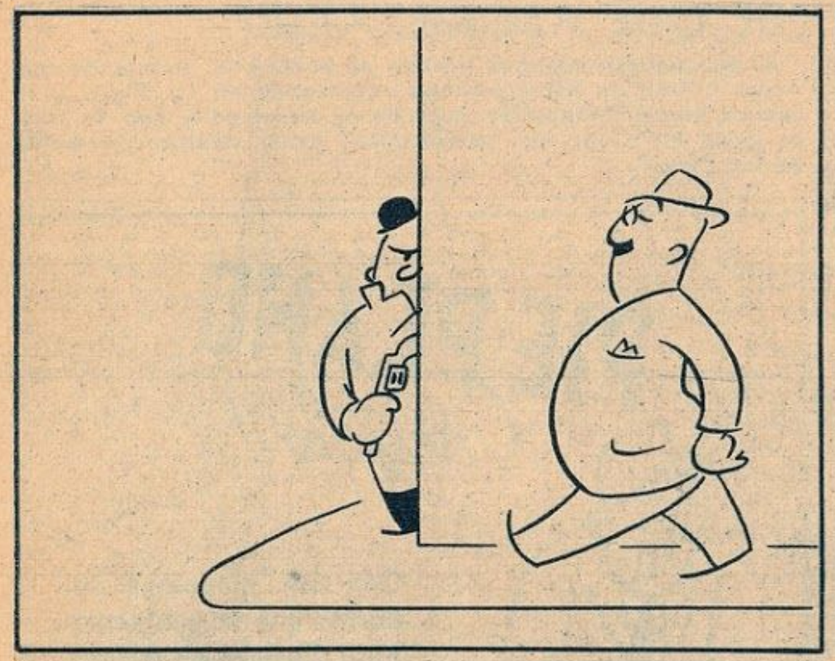
Como insíder para los riverplatenses juega Gallo y el centro delantero racinguista es Gallina.

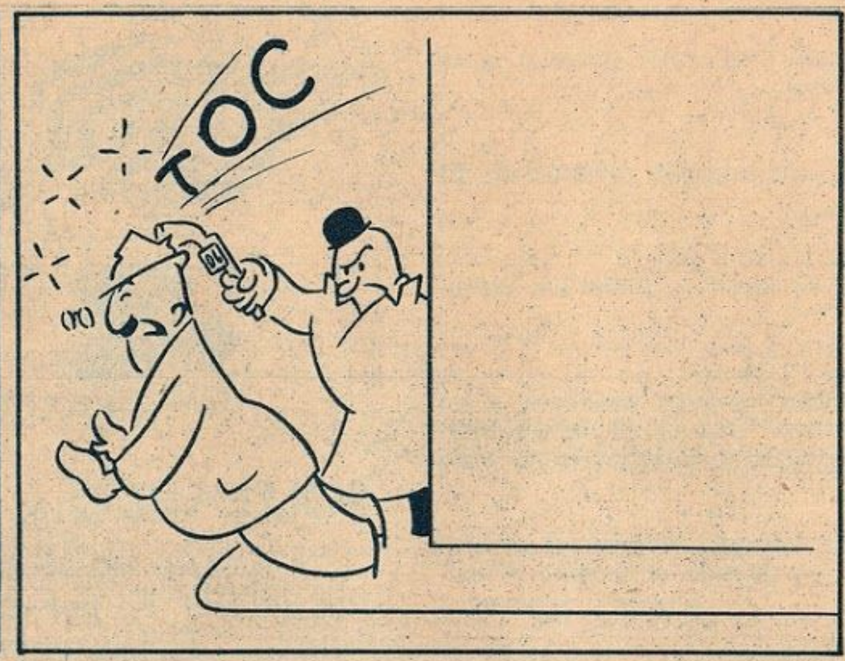
Sin embargo, fué Gallo el que se despachó con un gol, mientras que Gallina no puso ninguno...

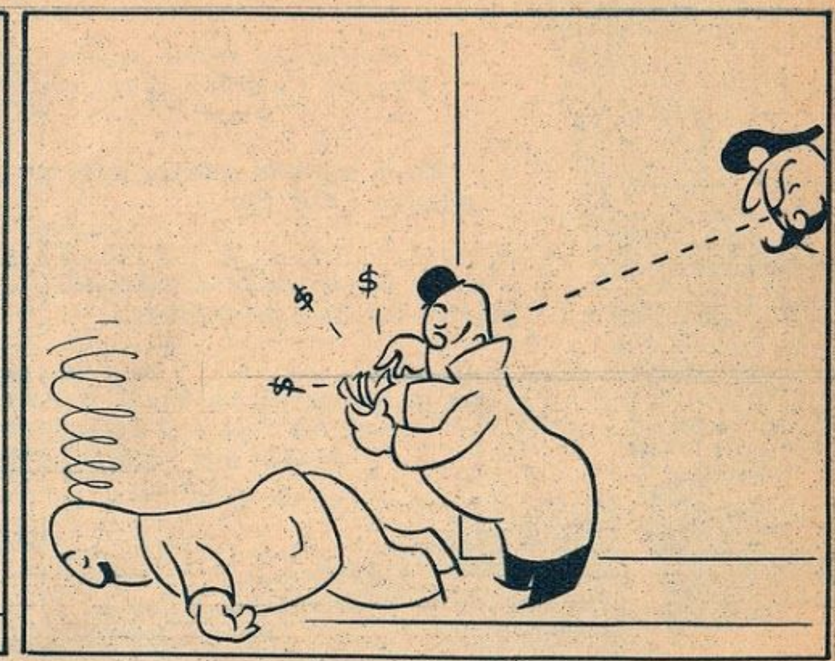
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

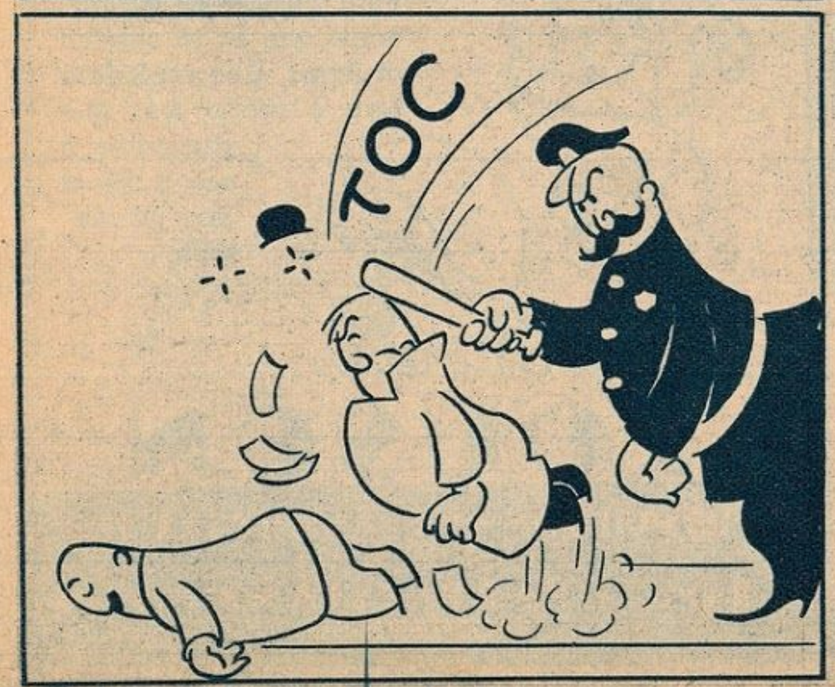
PEPE EL PISTOLERO

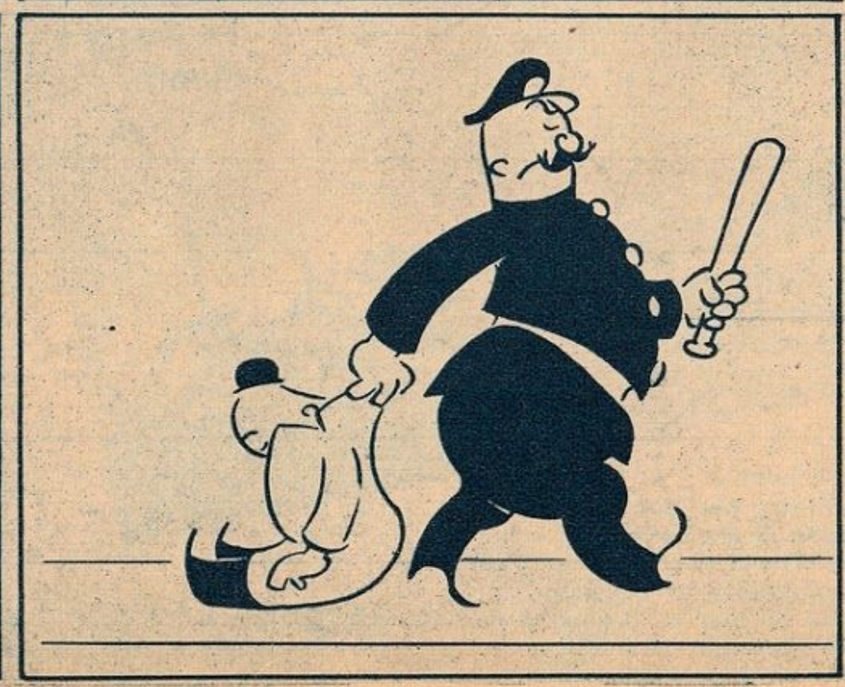
POR CAO

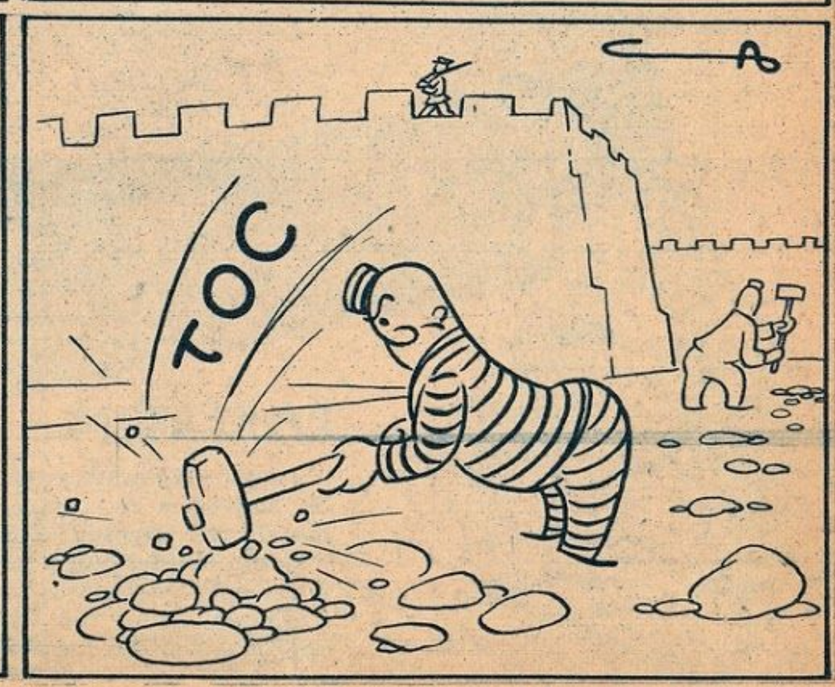












Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Vivisección de la Musa

ILUSTRO MAZZONE

POR UNO CUALQUIERA

LA vida de los muchachos que acostumbran a pasar sus noches en los cafés, boîtes, cabarets y otros lugares donde gimen los patoteros reyes del bailongo se ve frecuentemente matizada con la aparición de algunos entes cuya chaveta está muy lejos del lugar señalado por el sentido común, o, dicho sea con lenguaje popular y pintoresco, han arrojado la chancleta al centro del ring y andan con el corso a contramano.

Yo, que como todos los jóvenes serios y trabajadores he permanecido alejado de los citados lugares fúnebres, no he podido, al fin, mantenerme indiferente al llamado de la sangre y, aunque algo tarde, he caído a esas garufas como el chivo a la larga cae en el clásico lazo. Y aquí van mis impresiones recogidas en la primera noche de parranda.

Estábamos en un café céntrico, cómodamente instalados en una mesa rebosante de botellas de champán y múltiples platitos con maníes y berberechos, cuando la tranquilidad ambiente se vió interrumpida por la presencia de un mozalbete que sin decir "agua va", apoyóse lánguidamente contra una puerta y dijo:

NO ME PREGUNTEN POR QUE...

TANGO CANCION

¡Muchachos!
si cualquiera de estas noches
me ven llegar al café,
tambaleando, medio colo,
babeando y hablando solo,
no me pregunten por qué...

—¿Quién es éste? — pregunté a uno de los tantos amigos que al escuchar aquellos versos se arrojaron al suelo y lloraban a lágrima viva.

—¡Cómo! ¿No lo conoce? Este es el "Pibe Lagrimita"... ¡La flor y nata de los lacrimógenos del café! No interrumpa y déjelo despacharse a gusto:

Borracho
con la melena revuelta,
la corbata floja y suelta,
y con rencor al mirar,
no me pregunten, muchachos,
por qué he venido borracho
y de mí tengan piedad...

Letra de Reynaldo PIGNATARO

Vano fué mi intento por averiguar la historia del mozo y saber si su desesperación estaba de acuerdo con su presentación antiestética. Tanto los parroquianos como los mozos y regente del establecimiento iban de un lado a otro, lanzando gemidos aterradores, no faltando quien, en el paroxismo del dolor, arrancase los cortinados y se envolviese en ellos como en fúnebre mortaja.

—¡Eh, locos! — grité, ya próximo a contagiarme de la locura colectiva —. ¿Quieren explicarme de una vez qué diablos pasa aquí?

Entonces, un alma piadosa, uno de los amigos desconocidos que uno suele encontrar en los sitios menos respetables, me ilustró convenientemente:

—A juzgar por su asombro, comprendo que usted no entiende una papa de lo que significa divertirse en un café. Este muchacho que usted ve es uno de los animadores más cotizados de la ciudad, y solamente en ropa, corbatas y despeinadas se gasta una fortuna todos los meses. Su talento es natural y mucha gente ha fracasado al imitar su tambaleo cuando llega "babeando y hablando solo".

—Está bien; casi comprendo. Pero... ¿por qué el mozo se resiste a que los muchachos del café le pregunten "por qué" se encuentra en ese estado?

—¡Ah, querido; eso es secreto profesional! El tipo se gana la vida haciendo eso, y no es cosa de que la competencia se avive...

Iba a reincidir, penetrando en otro café, pero en el momento de empujar la puerta oí la voz de otro cantor que decía:

MI VINO TRISTE

...que no tengo aguante ya para el licor,
que soy un maleta que ya no resiste
de la caña brava el macho sabor.
Es que ya se ha muerto todo lo que existe...

Letra de M. ROMERO

Cerré apresuradamente la puerta y, casi a punto de perder el conocimiento, di varios pasos tambaleantes, con la melena revuelta, la corbata floja y suelta y con rencor al mirar... ¿Qué significaba aquello de "ya se ha muerto todo lo que existe"? ¿Quería decir que yo existía y estaba muerto? ¿O que los muertos que existen ya no están vivos? Corrí ansiosamente en busca de un espejo que me devolviera la tranquilidad, y recién al verme en él reflejado lancé un suspiro de alivio: ¡gracias a Dios, yo estaba muerto, pero existía!

¡Lástima, pero mucha lástima en verdad, es que no ocurra lo mismo con mi sastre! ¡El único individuo a quien yo mando muerto y siempre me da noticias de su existencia!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ENTRE PITOS Y FLAUTAS

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

A este matemático lo obligaban a acudir a los actos oficiales para hacer número.

La economía es la ciencia de las privaciones.

A aquel periodista todas las dolencias se le hacían crónicas.

El hipnotizador usaba también su flúido para matar mosquitos.

Este loco necesitaba un ambo para tener un traje completo. El chaleco lo llevaba puesto.

La mujer del fideero adornaba la pieza con moñitos. (Todos de un mismo color.)

El camarero del hotel es el astrónomo de la cerradura.

El juez. — ¿Se considera usted inocente o culpable?

El acusado escrupulosísimo. — ¡Culpable, señor juez! ¡Tengo muchos testigos para probarlo!...

Este río era un holgazán. Siempre estaba en el lecho.

Al del bombo lo dejaron fuera de la orquesta. Lo bombearon.

Al peluquero le servían el café pelando.

EL TESTIGO

El juez interroga al testigo:

—Usted dice que estuvo observando al hombre mientras estaba sentado frente a usted, en el comedor. ¿Qué estaba haciendo?

—Bostezaba, señor juez.

—¿Y sabe usted lo que había comido?

—No. ¡Tan profundamente no pude ver!

Soluciones de ¡¡RAPIDO!!... VD. QUE ES INTELIGENTE

I Redes para pescar.

II La locomotora.

III 1º, Sabino y Tomás; 2º, Regreso de Sabino; 3º, Sabino y Jorge; 4º, Regreso de Jorge; 5º, Jorge y José; 6º, Regreso de Sabino; 7º, Sabino y Luis. Serán, pues, necesarios siete viajes.

IV La solución es ésta:

EL MISTERIO DEL CUARTO DE POKER

SOLUCION:

La carta era un valet. Y el asesino de Pasicot era su valet. Con la carta de póker apretada en su mano, la víctima acusaba a su asesino.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Un jabón maravilloso

Ahora una nueva sensación de frescura y suavidad con el maravilloso jabón "RADICO" de sales. Un perfume inconfundible y delicado. Y dos tipos:

BANDA AZUL — para cutis grasos — un jabón que no se corta en aguas salobres, ideal para el baño cotidiano e insustituíble para el lavado de cabeza.

BANDA ROJA — para piel seca — hecho a base de sales tónicas y la lanolina que contiene — única grasa asimilable por la piel —, tonifican y suavizan el cutis.

30 ctvs. la pastilla

★ Un almanaque hermoso y practico a la vez; al reverso de cada hoja del calendario ★★ datos útiles: tablas de medidas y pesas argentinas; medidas métricas; medidas y pesas inglesas; medidas de superficie; tarifas completas de correos y telégrafos; ley de papel sellado; tablas de peso (varones y mujeres); fórmulas de alimentación para niños, etc.

★★

$ 1.20 el paquete de 4 pastillas.

Un REGALO para usted...

Regale su cutis con la suave caricia del jabón "Radico" de sales; adquiera el paquete de 4 pastillas envuelto en celofán, con un lindísimo almanaque en colores. ¡Empiece el año con el almanaque de la suerte!

Jabón RADICO de sales

Distribuidores: SANGRADOR, ECHEGARAY & Cía. ☆ Depositarios: MIGNAQUY y Cía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepulp.blogspot.com/

NO PIENSE MAS

RESUELVA EL PROBLEMA DE SU VERANEO RECURRIENDO A LOS SERVICIOS DE E. V. E. S.

Algunas sugestiones de interés

LAGOS DEL SUD

EXCURSION LAGOS ARGENTINOS ..... $ 360
LAGOS ARGENTINOS Y CHILENOS ..... $ 465
GRAN CIRCUITO LAGOS - CHILE - MENDOZA ... $ 730

CHILE

SANTIAGO - VALPARAISO - VIÑA DEL MAR
Pasajes combinados desde ..... $ 295

PLAYAS ARGENTINAS

MAR DEL PLATA - MIRAMAR - NECOCHEA
Pasajes combinados desde ..... $ 90

PLAYAS URUGUAYAS

EXCURSIONES A MONTEVIDEO Y PIRIAPOLIS ... $ 97

Solicite el folleto "VACACIONES VERANO 1940" que remitimos gratis.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/